

**HACIA
LA AMISTOSOFÍA**

© Luis Weinstein

Publicado en Isla Negra - El Quisco,
durante la primavera de 2012, por
Ediciones Tralcamahuida
ediciones.tralcamahuida@yahoo.cl

Luis Weinstein

HACIA
LA AMISTOSOFÍA

*A quienes trabajan por la amistosofía:
la poética del encuentro
y la amistad entre la vida cotidiana,
la acción social y ecológica,
el arte, la ciencia y la espiritualidad.*

SALUDO INICIAL

Desde muy pequeño he querido compartir la vivencia del asombro, es decir, la pregunta, y la de la amistad, es decir, la respuesta... a la escala de la especie, de aquel interrogante que se llama ser humano.

Van aquí pequeñas migas de amistad, de búsquedas, de encuentros. Es el tercer libro que fluye de mis notas diarias para Facebook. Tienen la precariedad y la autenticidad de lo espontáneo. Sólo pretenden contribuir al acercamiento de quienes, por diversas maneras, van contribuyendo a que la amistad sea más entendida, más extendida, más cultivada, más profunda, más en el centro del sentido común.

La amistad como fuente de orientación para la vida, para el sentido de la vida. La amistad como práctica de la coexistencia activa y cálida, la cara visible de la Amistosofía.

Luis Weinstein

1) LA AMISTOSOFÍA.

Es un posible puente integrador entre la antroposofía, en el sentido más general del término, y la ecosofía.

Los cimientos de la amistad se pueden situar en lo amigable, la actitud básica de apertura, de simpatía, de agrado por la existencia del otro, de lo otro, de uno mismo... Donde hay contenido y no indiferencia. Donde hay afinidad, simpatía y no rechazo. Donde hay confianza.

Si lo amigable aumenta de caudal, se convierte en corriente, en fuerza amistosa.

A medida que se posee a sí mismo, lo amistoso va traduciéndose, va mutando a un accionar inducido, e, insensiblemente, va siendo flor y fruto al mismo tiempo, sabiduría pensante, sintiente. Amistosofía con el otro, con el ser, con uno mismo. Sabiduría como un asumir el puesto del ser humano como coexistencia activa, amistosa, ecosofía.

2) LA ECOLOGÍA DEL YO COMO CAMINO PARA LA AMISTOSOFÍA.

La amistad, como vínculo entre personas, como relación con el ser, requiere ver, sentir, al

otro, a lo otro. Es decir, trascender la dependencia de sí mismo, la autodefensa, la autoexaltación, el autodeslumbramiento... A la vez, llegar al otro, a lo otro, a los laberintos de uno mismo, conocer, cuidar...

Ello implica entrar a una relación amigable con las cosas, con la naturaleza, alcanzar el yo tú existencial, y conocerse, quererse uno mismo. Ello lleva consigo un desarrollo que entrega la vida, que da la propia experiencia de la amistad, que es susceptible de favorecerse, de intencionarse, con un trabajo meditativo y dialógico.

Intentemos llevar a cabo un ejercicio, para entrar a un primer plano en la ecología del yo, asumir cuatro estados básicos: el yo integrador, el yo testigo, el ego, el sí mismo.

El intencionar la ecología del yo es parte importante de este proceso. En esa ecología es básico un proceso guiado por una racionalidad integradora de:

La individualización y la universalización.

La apertura a la incertidumbre y al compromiso dentro de la relatividad.

Del amor y el desapego.

De la seguridad y la creatividad.

Del proceder focalizado y el horizonte de la multidimensionalidad.

Cuatro Estados del Yo: el Yo Integrador, el Yo Testigo, el Ego, el Sí Mismo.

un ejercicio dentro de la
propuesta de salud integral

a) Llegar a un estado de ligera relajación. Cerrar los ojos. Respirar por la nariz. Boca cerrada. Lengua afirmada en el labio inferior. Inspirar, subir el aire. Mantenerlo. Sacar abdomen. Soltar, lentamente, el aire y el abdomen. Poner atención en los pies. Sentir peso, sensación de que están relajados. Seguir hasta la cabeza, peso, relajación...

b) Tener presente una condición personal que valoramos, la generosidad, la confiabilidad, la sensibilidad, la que elijamos.

c) Qué diría ante ella nuestro ego, nuestro yo testigo, nuestro yo integrador, nuestro sí mismo.

d) Llevemos cada una de esas posibles afirmaciones hacia una imagen.

e) El yo integrador procura hacer una sola imagen de las cuatro emergentes.

f) ¿Cuál es la reacción del ego? ¿Cuál es su propuesta?

g) ¿Cuál es la reacción del yo testigo y del sí mismo.

h) Sin abrir los ojos procure recordar la experiencia.

i) Permanezca unos minutos con la mente en silencio.

j) Abra lentamente los ojos.

k) Piense en alguien a quien le podría contar esta experiencia y vea cómo llevarlo a cabo.

3) LA EXPRESIÓN COMO FORMACIÓN PARA LA AMISTAD.

La amistad se expresa y se recibe. Se expresa y se revela. Se expresa y se enraíza. Se expresa y se cultiva. Se expresa meditando. Se expresa creando. Se expresa dialogando.

La amistad se expresa en la plenitud del baile vital, sintiente, espiritual.

Chila Azar nos envía este adjunto de Zorbas amigas y Zorbas amigos, que bailando expresan la amistad.

Zorba y el Ser de la Amistad:

http://www.youtube.com/watch_popup?v=UhDgpXWkFHE&feature=player_embedded

4) LA AMISTAD Y EL PROCESO DE CAMBIO CULTURAL.

Este texto, conversado con los mosquitos de mediados de los noventa, va en el sentido de ubicar a la amistad en un lugar central en las búsquedas, encuentros, creaciones... orientadas hacia el nuevo paradigma, el de la integración, el de la complejidad, el del amor y el desapego, el que busca cercanía entre la espiritualidad, la ecología, los derechos humanos, el diálogo de culturas, la economía a la escala humana, la salud integral, la educación permanente, el desarrollo personal, la biología de Maturana, la física cuántica, la psicología humanista y transpersonal, el diálogo de culturas, la poesía de siempre, es decir ir...

Hacia el Planeta de la Amistad

(1994)

Gente,
moviéndose,
con raíz en sombra o espuma leve,
gente,
moviéndose,
con la sangre turgente o la idea invisible,
gente,
moviéndose...

Haciendo el amor o la amistad,
gente, moviéndose...
jugando al trabajo y trabajando jugando
gente, moviéndose...
sin moverse... esperando
o contemplando,
gente,
moviéndose.

Movimiento del sueño o del ensueño,
movimiento de siembras o caricias,
movimiento por lugares y arrecifes,
eclipses, laberintos o fulgores:
democracia en la casa y las mujeres,
movimiento,
ideales y jóvenes, en movimiento,
trabajadores con su autonomía, movimiento,
artistas convidando la belleza, movimiento...

Gente,
en movimiento,
el día con el día y su lenta piel,
movimiento existencial del tú a tú,
gente moviéndose buscando
trascendiendo, ahítos de infinito,
hebras verdes, verdes, llamando al arco iris
de una eco humanización.
Gente,
en movimiento,

tras la escala humana,
diapasón del vigor y la ternura,
silbidos yo adentro,
en cada uno el niño, adolescente,
adulto, anciano...
el embrión, la muerte, el recuerdo, el futuro,
hacia los otros, hacia el nosotros, hacia el tú.

Gente en movimiento,
femenina y masculina
originaria, mestiza, moderna,
asombrada,
con el pensar de las flores y el silencio
de la estrella,
con menguar de lunas y crepúsculos indecisos,
en movimiento el sol y amaneceres,
gente moviéndose
hacia lo más humano de lo humano.

Gente
en movimiento,
artesana
de unidad,
buceadora de las diferencias,
perita en yemas y redes y semillas,
gente de ganas y dudas y certezas,
cercana al crujir de las hojas y al aliento
del tiempo,
gente moviéndose por la escala hacia el ser.

Gente
en movimiento,
hacia el poder
de cambiar el poder.
Gente
moviendo el gran crisol de los colores,
el de la magia
que hace del poder solidaridad.

Gente
en movimiento,
podando sus poderes
hacia el racimo de miradas
y los vuelos suculentos.
Gente
compartiendo
hacia la salud libre chapoteando para todos,
gente hacia el planeta de la amistad.

5) AMISTAD E INDIVIDUACIÓN.

Las capacidades para vivir la amistad provenientes del afecto, de la compañía, del juego, del goce compartido... aparecen muy temprano.

Las condiciones para la amistad profunda, donde se dialoga, se traspasan los límites del ego, emerge el yo testigo capaz de intuir el yo

del otro, de asumir las diferencias en perspectivas, en historias, en capacidades, el habitar la dimensión común de ser humanos... implican un proceso de individuación.

Individuación para ir y venir por las fronteras de la individualidad. Individuación para poder arribar al tú y al nosotros.

Se trata de pasar una noche, como una nochecilla mística.

Individualizado a concho, camino a la amistad fraterna...

El camino a ser individuo pasa pronto por un túnel. Es un espacio y un tiempo de oscuridad. No existe la luz para ver la luz. La luz humana, distinta a la de las estrellas y las lámparas, la luz capaz de ver las señales de los confines, los altos montes, el abismo humano. Oscuridad donde se palpa el poder, se goza la trivialidad, pero no se ve al otro. La otra, el otro, sirven, se usan, son cosas...

Buscando, imaginando, queriendo a rabiar, aparecen ventanas, se aprecia la luz... el individuo ha tenido metamorfosis... entra a un mar, le brota luz, ve a los otros, se hace amigo de la amistad, llega, de puro individuo, al país del tú, también llamado el país del nosotros.

El país de la luz, de las ferias donde se intercambian los sueños, el país donde se comparten gajos del yo.

6) *LA CONFIANZA Y LA DESCONFIANZA.*

Nuestro propósito es hacer un pequeño aporte al proceso de cambio cultural, a través de contribuir a que conversemos sobre la amistad en la amplísima gama de dimensiones de la misma, desde el gesto amigable hasta la afirmación del sentido de la existencia. En esa senda, nos encontramos con textos teóricos y con poemas, con disquisiciones psicológicas y con mitos. También, por cierto, con muy bienvenidas experiencias de la vida cotidiana.

Transcribimos un aporte de un grupo de participantes del curso de formación de líderes culturales del Antiguo Hospital San José:

El Cumpleaños

*(por Magaly, Angélica,
Lucinda, Rosa y Adriana)*

Pedro y Amelia son un matrimonio, con una relación de pareja que, en ocasiones, parecen dos jóvenes recién casados.

Ellos participan de un club de tango donde se relacionan con varias parejas, y una de ellas formada por el matrimonio de Joaquín y Andrea, de quienes se hacen amigos rápidamente, y por esa razón son invitados al cumpleaños de su hija Martina.

Durante el evento Amalia se siente incomodada al mirar, desde lejos, la conversación tan animada de su esposo y Andrea; ella trata de disimular el efecto que le causa la forma de hablar con tanta confianza a su esposo.

Ella tiene un sobresalto al sentir que es posible que pueda surgir un conflicto que pueda afectar la relación entre su esposo y ella, mira a su alrededor y se siente observada por su hija que como ella ahora, al inicio de la reunión se sintió sorprendida de ver esas personas desconocidas en su fiesta, ahora aun más al ver el efecto que causa a su madre la conversación de su padre y Andrea.

Ella la insta a que se acerque donde ellos y no se descontrole por apariencias; Amalia se siente más serena por las palabras de su hija, rápidamente decide intervenir también en la conversación de Pedro y Andrea, pronto descubre que los temas que hablan sólo tratan de los tangos que gustan a cada uno de ellos. La manera de hablar de Andrea, que es como si conociera de siempre a todos quienes conversan con ella, es en el fondo lo que causó la desconfianza de Amelia, pero se da cuenta que no tiene razón de ser.

Lo mejor que siempre han tenido como pareja y familia es la confianza entre todos sus miembros, hoy se lo mostró su hija que confió

en su buen criterio, y a la vez, que ella logró remontar ese mal momento de desconfianza incipiente.

7) UN AMIGO DE LA AMISTAD. EL EJEMPLO DEL PROFESOR Y ESCRITOR WALTER STEIL, EL AMIGO DE LA AMISTAD.

Pasan personas arropadas en los días. Pasan instancias donde navegamos tejiendo ritos, juegos o tareas. A veces florecen, y también pasan, conversaciones íntimas o muy fructíferas complicidades. Por allí, brotan vínculos y crecen, se expresan y son familiares y son amigos, pero siguen sin franquear la frontera de lo otro. No llegan, necesariamente, a las entrañas del ser.

En algún recodo del tiempo encontramos al amigo hermano, al hermano por opción.

Así nos ocurrió con Walter, ya en la tarde de nuestras vidas. Nos conocimos, dialogamos, nos reconocimos como amigos hermanos.

En verdad, cuando conocí a Walter ya lo conocía. Fue un regalo de su hijo Willy. Eran tiempos duros, donde, por igual, circulaba el miedo y el heroísmo. Terminaba un ayuno de un grupo de médicos comprometidos por la causa de los derechos humanos. Al terminar el acto,

a la hora de los testimonios, fui a acompañar a Willy, mi colega y amigo, uno de los ayunantes. Lo escuché decir, emocionado, cómo, al volver al contacto con la realidad compartida, advirtió la presencia de su padre, agregando, después de un silencio significativo, “vi a quien me dio el ser...” .

Cuando Walter, muy próximo a su fin, me escribió su último mail, preguntándose si volvería a ir al lugar donde dialogábamos, a Las Coincidencias, no pude dejar de recordar esas palabras de Willy, porque a todos los cercanos Walter nos llegaba al ser, nos daba ser.

Walter entregaba amistad, entregaba poesía, entregaba su ser.

Fue un ser humano de diálogo y de amistad, noble, trabajador de la vida, de la educación para la vida, de la dignidad de ser humano, del derecho a ser humano.

Walter fue una persona que a muchos de nosotros nos ayudó a confiar en que, en algún recodo del tiempo, aunque sea tarde en la vida, es posible encontrar al amigo hermano.

8) *EL ARTE DE LA AMISTAD.*

Un Aporte de Virginia Satir

**La Amistad Como Encuentro
del Cuidado y la Libertad**

Virginia Satir

Quiero poder amarte sin aferrarme,
apreciarte sin juzgarte,
encontrarte sin agobiarte,
invitarte sin insistencia,
dejarte sin culpabilidad,
criticarte sin censurarte,
ayudarte sin disminuirte.

Si quieres concederme lo mismo,
entonces realmente podremos reunirnos
y ayudarnos a crecer mutuamente.

9) *LAS DOCE VIRTUDES DE RUDOLF STEINER.*

Julio

Altruismo se Transforma en Catarsis

Tiene su ámbito en la consideración de
la tragedia griega y en el arte en general.

Catarsis: expresión de una carga emocional. Efecto de representaciones artísticas, confidencias, confesiones... que hacen presente y purifican emociones como el horror y la compasión.

La dirección positiva, generosa, hacia el bien del otro, se convierte en el arte en oportunidad de identificación, de purificación, de expresión, de alivio, de transformación, de catarsis.

Algo de eso también hay en la función del sabio Sócrates como partero amistoso de la verdad y en la profundización de todo auténtico diálogo.

10) AMISTAD CON LA MÚSICA.

Pablo Porcel, médico recién recibido, nos envía, nos regala, este testimonio de amistad con la música:

**Mi Amistad con la Música.
“La Pequeña Musa”.
Amistad con la Pequeña Musa.**

*“Sin la música,
la vida sería un error”.*
Friedrich Nietzsche

*“En la música, los sentimientos vuelven
a su estado puro,
y el mundo no es sino música hecha realidad”.*
Arthur Schopenhauer

*“A partir de la sabiduría, entendimiento.
Del entendimiento, compasión.
De la compasión, el amor”.*
Richard Wagner

**11) AMISTAD CON EL SER. CON EL COSMOS.
CON LA DANZA DE LA VIDA. CON LA
PROFUNDIDAD DEL SER HUMANO. CON EL
FONDO DE LO FEMENINO.**

Celebración de la Luna Llena

Loreto Morras

Celebramos Luna Llena en el Parque Forestal, junto a la Fuente de Agua alemana, porque... la Luna Llena es para todo el planeta; seguir la Luna es seguir la armonía planetaria, galáctica.

Luna, Sol, Tierra; el Sol gira alrededor de su eje en 28 días; la Luna gira alrededor de la Tierra en 28 días; el ciclo menstrual es de 28 días.

Si te integras a los conceptos de la naturaleza comienzas a vivenciar bioesféricos de percepción.

Si tenemos un sistema métrico de unidades armónicas entramos a una percepción del tiempo armónica, y entramos a una vivencia armónica.

¿Cómo eres tú en Luna Llena? ¿Cómo están tus emociones? ¿Cómo están tus pensamientos? ¿Cómo te sientes? ¿Te enseñan eso en el colegio?

El ciclo lunar tiene en su ciclo reconocido la vitalidad del ser humano; nosotros estamos dentro de un ciclo de 13 meses de 28 días.

Celebrando la Luna entramos en un espacio de relación consciente con su propósito, su pulso y su impulso, recibiendo su poderosa medicina conscientemente, permitiéndole actuar profundo y fructificar.

Estas noches de especial contacto con la plenitud femenina, nos invitan a develar los misterios de nuestro ser y conducirnos por un camino de la autoexploración, en donde nos observamos amorosamente y recibimos la mirada de nuestros pares. Son días para dialogar, reconocernos y llenarnos del fuego renovador que mueve nuestra existencia.

Hace muchos siglos se escribió que pasarían 2.000 años antes que sea posible la elevación de la conciencia humana a un nuevo nivel de discernimiento. Ese momento ha llegado finalmente.

Ahora podemos crear una realidad mejor, siempre y cuando una cantidad suficiente de nosotros participe en la transformación global; cada persona cuenta.

Estamos en un momento de la historia de la humanidad en que se está gestando un cambio de conciencia global, una nueva forma de convivencia entre nosotros, donde la paz, la espiritualidad, la conexión con la naturaleza, la tecnología y la participación sustituirán el poder; es momento en que la humanidad es una sola, momentos de cambio drástico en la percepción. Un percibir la energía, la belleza, la unidad de los seres humanos.

El aspecto de la conciencia que llama una nueva manera de entender y ver la vida; mi sentido de vivir no tiene que ver conmigo y con mi pequeño grupo, sino tiene que ver con todos. En esta alta vibración importa que nuestros actos privados afecten de una manera luminosa al resto del mundo.

Ahora es el tiempo para la reconexión interior. Reconexión con tu propósito verdadero y la misión de tu alma. Reconexión con la

verdad de tu ser divino. Reconexión con todo el universo.

Es el tiempo de generar confianzas, amor y bienestar; unidos en un acto de amor, nuestra Tierra nos convoca.

12) EL AMIGUISMO COMO ENFERMEDAD DE LA AMISTAD. LA AMISTAD DE UTILIDAD.

Una Mirada Clásica: la Ética de Aristóteles

El amiguismo entró a nuestras conversaciones vía su presencia en los medios de comunicación masivos.

Más allá de las percepciones personales, desbordando el plano de la política contingente y de la actualidad del clientelismo político, el tema se asocia con el ámbito de la salud de la amistad, y por ende, también, de la consideración de los consultantes médicos o de los diversos tipos de alumnos en la categoría de clientes.

Las palabras nos extravían. Hablamos de dialogar cuando estamos disputando márgenes de poder; llamamos realismo a una visión de la existencia donde se niega la relación viva con la naturaleza, el misterio y la poesía; suponemos que la democracia puede integrar inmensas

diferencias de oportunidades y negación de la trascendencia del otro.

En ese contexto, la amistad se suele confundir con el amiguismo, la relación de ser a ser pasa a llevar el mismo nombre que la condición en que el otro es un instrumento, un medio para obtener distinciones, dinero, trabajos, poder...

En su *Moral a Nicómaco*, Aristóteles señala que existen tres tipos de amistad: la amistad de benevolencia, la basada en el goce y la que se funda en la utilidad. Sólo la primera es duradera, es de confiar, es la verdadera amistad. Lo es, en cuanto el bien del otro implica un reconocimiento de su persona, su individualidad, su trascendencia, nuestra coexistencialidad.

La amistad de mero agrado puede ser propia del vínculo amigable, del paladeo del juego, de la charla, de la camaradería, también de la transgresión, la acción furtiva deshonestas.

La utilidad puede radicar en el fondo del bien común, de la promoción mutua, de la acción noble, pero cabe verla, también, en la instrumentalización para optar a prebendas, la seducción para el clientelismo en que predominan los medios sobre los fines. Ya está planeando en la cercanía cuando el alumno, el votante, el aspirante a un cargo, el consultante en búsqueda de orientación y salud, se identifican con

el cliente. Se mercantilizan. Se instrumentalizan.

13) LA AMISTAD: RELACIÓN ESENCIAL VULNERABLE.

De la correspondencia con la educadora italiana Irene Vescovi, participante de la Escuela de Educadores de Adultos, de la Universidad de Playa Ancha.

Reflexión sobre la amistad:

Sobre la Fragilidad del Vínculo

Para que exista amistad no es necesario un lazo de sangre ni que un contrato formal sea celebrado. La amistad es un vínculo frágil en que las partes asumen un compromiso tácito, en el que el respeto y la confianza son útil estructura sobre la que se construye la comunicación. Hay quienes creen que la amistad es incompatible con otras relaciones. Pero por el contrario, es posible que ésta no sea sino sólida y enriquecedora base...

¿Por qué no ser amigos de colegas, parejas, socios, maestros y discípulos?

La amistad puede tener tantas formas como la capacidad de dar lo mejor de nosotros

mismos, adaptándonos a las circunstancias. Los amigos se necesitan entre sí justamente porque no se necesitan. Ésta es la desinteresada paradoja que pone en evidencia la autenticidad de una amistad. La fragilidad deja traslucir una secreta fortaleza que solamente se configura cuando, en perfecto equilibrio, libertad y generosidad habilitan la serena dimensión en la que los verdaderos amigos pueden descubrirse mutuamente.

14) AMISTAD CON LA SALUD INTEGRAL.

Va un planteamiento en el cauce de la amistad con la concepción de salud integral y de nuevo paradigma cultural:

5° Seminario de Medicina Social
Valparaíso, 8 y 9 de Junio de 2012

Propuesta de un Sistema de Salud Público, Universal, Equitativo y Participativo Para Chile

Foro 1

Enfoque crítico del por qué las fuerzas progresistas no logran nuclearse, coordinarse para hacer una propuesta en salud.

*Hacia un Marco Referencial Unitario
Para el Trabajo a Favor de la Salud Integral*

Luis Weinstein

El resumen de lo que quisiera decir, tal vez lo único de cierta significación, es que una unidad, un consenso sobre una visión y una práctica de salud a la escala humana, una salud integral, es posible en la medicina, en todo el ancho ámbito de la salud más allá de la medicina, en la política gubernamental, en el seno de la ciudadanía. Su condición es un cambio de conciencia, del imaginario compartido, del sentido común. Un cambio de paradigma.

La asociación que me parece conveniente es una cita que, creo, da cuenta, en forma muy sucinta, de un punto de partida para encarar el tema de fondo, detrás de lo que pasa en salud, detrás del modelo de desarrollo vigente, detrás de lo que somos los seres humanos: *“La raza humana no puede soportar mucha realidad”* (T.S. Eliot).

La realidad que no nos es fácil entrever, en este caso referente a la unidad en y para la salud integral, es que la gran tarea de salud es el cambio de sentido común, de paradigma y que, para ello, se debe dar un proceso de unidad saludable. Una unidad en la diversidad.

Claro, la tarea es importante y por eso unamos esa cita con una frase del Che Guevara: *“Si fuéramos capaces de unión qué hermoso y qué cercano sería el futuro”*.

A nuestro entender, el camino para el cambio en salud, en lo fundamental, parte por suponer que el progreso en lo social, en lo concerniente a la crisis de la humanidad, no pasa sólo por cambiar responsables, estructuras y presupuestos; lo básico es ampliar la visión sobre el sujeto y el objeto de la medicina, de la educación, de la economía, de la política, de la ecología; ampliar la visión de la salud... entrar a considerar lo que es el ser humano y no sólo los “productos brutos” de su quehacer.

El centro es el ser humano y su proyección a una antropología que incluya la superación de supuestos clásicos del paradigma autoritario vigente, como el de lo incompatible de la individuación y la universalización, por asumir la complejidad, por unir a la lógica clásica una racionalidad integradora, por tomar en consideración el ser y no sólo el hacer y el tener, por abrirse a la realidad, al gran factor de salud de lo que constituye nuestra identidad, el que somos nosotros mismos y, a la vez, nuestras relaciones, nuestra pertenencia.

Somos identidad existencial, original e identidad de pertenencia, identidad coexisten-

cial. Asumirlo implica coraje de ser (Tillich), avance en la salud integral.

Unir las fuerzas progresistas en pro de la salud. Un llamado que incluye cuatro conceptos: la salud, el progreso, la unidad, las fuerzas.

¿Un llamado a quiénes? A los interesados en la salud y en el progreso. ¿Tenemos claridad sobre los presuntos implicados, las llamadas fuerzas progresistas?

Conversar sobre estos términos no es una tarea etérea, pedantesca, elitista. Suponemos que es plenamente pertinente a la pregunta sobre la unidad de las fuerzas progresistas. Pregunta inseparable de la pregunta sobre qué es la salud, el objeto de la unidad y lo que son ahora, siglo 21, las fuerzas progresistas.

Hay un primer paso que dar: distinguir salud de actividad médica. Estamos hablando sobre la salud e, insensiblemente, tendemos a identificarla con el campo exclusivo de la medicina. Por algo, los llamados servicios de salud son, en verdad, más allá de la retórica y del poder profesional, servicios de medicina.

No tenemos el espacio necesario para fundamentar lo que deseamos expresar. Sólo llega en mi auxilio mi recuerdo del primer encuentro con su comunidad del equipo del Centro de Demostración de Medicina Integral de Quinta Normal, en 1958, hace más de 50 años,

en que Benjamín Viel y Carlos Montoya nos presentaron como equipo, como representantes de la medicina, como partes, igual que los asistentes, de los componentes, de los aportadores a la existencia y al desarrollo de la salud.

Qué sencillo de decir. Qué complejo de traducir en la práctica cotidiana, en la búsqueda de la unidad. La salud es lo que somos, existencia y coexistencia, identidad y vínculos, modos de ser, biografías, circunstancias, cuerpo, afecto inconsciente, conciencia, valores, espíritu, vínculos, participación en grupos, instituciones, subculturas, tipo de desarrollo. Salud integral es creatividad, destructividad, sabiduría, incluso enfermedad...

Si la salud es lo que somos, si creemos no sólo en la democracia de baja intensidad de las meras votaciones periódicas, sino en la democracia de verdad, de la vida, entonces las y los llamados a unirse en torno a la salud son, sencillamente, las ciudadanas y los ciudadanos...

Claro, hay lo general, lo común a toda la ciudadanía, la calidad de vida, lo convivial, y se dan las particularidades propias de los educadores, los sindicatos, los grupos vecinales, la elite política, los partícipes en los derechos humanos, los diálogos de culturas...

Los progresistas... sí, claro, los que desean y se comprometen con la vida de todos, con las

condiciones para satisfacer las necesidades humanas, las necesidades básicas, las que abarca una racionalidad integradora, las de seguridad y creatividad, las de amor y las de desapego, las de certidumbre y las de asumir la incertidumbre, las de focalizarse en lo específico y las de mirar la multidimensionalidad, las de individualizarse y las de universalizarse.

Ser progresista... de alguna manera resistir y proponer, en medio de una crisis en que el individualismo, la competencia, la concentración de riquezas, los avatares de la economía, el aumento de las desigualdades, la agresión a la naturaleza, la soledad, las adicciones, la violencia, la trivialidad, las prótesis tecnológicas... suman su efecto negativo, su daño a la salud, a las distancias con respecto a las utopías sociales y a la obsecuencia con los medios de comunicación de masas.

La noción de progreso debe ser reformulada. Así, está implícito en los nuevos movimientos culturales, en la apertura de la ciencia a una visión más amplia de la realidad, en la teoría de sistemas, en la física cuántica, en la psicología humanista y transpersonal y la parapsicología, en la revitalización de la espiritualidad y el sentir ecuménico. En la mirada al sentido común que hace énfasis en los radicales, los fundamentos de la cultura y destaca la

importancia de la superación de las dicotomías, de asumir la complejidad, de la integración, de la unidad. De la unidad en la diversidad, de la unidad en torno al conocimiento de la condición humana.

Un aporte hacia adelante se da en medicina con las búsquedas de medicina integrativa, de diálogo de diversas medicinas, de paso a la consideración de la transdisciplinariedad y la salud integral.

En la idea fuerza de la salud integral se da una forma de acercar a la ciudadanía a la noción de nuevo paradigma básico. Frente al integrismo que niega la individualidad y la diferencia, distinto al paradigma de la modernidad capitalista integrada, individualista, economicista, emerge el paradigma de la integración, de la complejidad, de la superación de las polaridades.

Aquel que quedó en el camino cuando se olvidó de integrar la libertad y la igualdad por haber dejado a la fraternidad helándose fuera.

Se ha llamado a esta mirada “retroprogresista” (Paniker), porque, como muchos lo hicieron en el pasado, valida la fraternidad, la relación armónica con la naturaleza, la relación con el ser.

Llama, sin embargo, a lo inédito, al progreso, al auténtico desarrollo humano, a asumir

la tarea revolucionaria de intencionar la evolución.

Se nos ha dicho que la historia se ha detenido, que con la distopía, la mala utopía del capitalismo neoliberal, se acabaron las utopías humanistas.

Los movimientos ciudadanos muestran lo contrario; las evidencias surgidas de los estudios sobre desarrollo humano son categóricas en afirmar que un gran malestar recorre el mundo.

¿Qué hacer? Sí, hay que unirse. Unirse dentro de la diversidad. Mirar con autocrítica cómo en la medicina coexiste el servicio, la fraternidad, con el lucro, con la mercancía; criticar cómo la promoción humana se neutraliza cuando prima el autoritarismo; no seguir aceptando que se desconozca el gran papel de la atención primaria, de la atención directa a lo humano y, en vez de una relación igualitaria de lo general y lo especializado, se vive la dictadura de la extrema especialización.

¿Qué hacer? Integrarse dentro de la medicina y dentro de la salud mano tendida, escucha, diálogo, acción conjunta, con los educadores, con las agrupaciones comunitarias, con los jóvenes, con el movimiento feminista, con la tercera edad, con los sindicatos...

¿Qué hacer? Perderle el miedo a la condición humana, a nuestra finitud y a nuestros anhelos de absoluto. A nuestras debilidades, a la presión del ego y del narcisismo personal, la del narcisismo de grupo, la del narcisismo de convicción, la del narcisismo de cultura, la del narcisismo de especie. Se trata de encararlos. De crecer. De participar en proyectos de unidad en la diversidad.

Los grandes temas del ser humano, la identidad, la conciencia, la muerte, los vínculos, las necesidades y las capacidades, el desarrollo personal y el desarrollo humano, la salud en el sentido integral, no pueden ser coto privado de minorías, son de responsabilidad ciudadana, son propios de la democracia, son parte de la salud integral.

Tenemos que ir asumiendo la nueva mirada, el nuevo paradigma, el de la salud integral. No es tarea fácil. Vivimos el fascismo suave del capitalismo de la seducción, que instrumentaliza, que se afianza, se encarna, con el vertiginoso desarrollo tecnológico. La lucha requiere unir la fraternidad con la reflexión, con la apertura de horizontes, con el desarrollo de conciencia, con el diálogo.

No es tarea fácil, es alcanzar una relación más amplia con la realidad, tarea de revolución en la evolución, de educarnos, de educar en una

ampliación de la visión de realidad, sabiendo que “no soportamos mucha realidad”. Sabiendo que “la unidad está asociada a un futuro hermoso y cercano”.

La salud integral es una meta. La salud integral es el camino. No llegamos a la salud para todos en el año dos mil, pero se pueden dar las bases para un movimiento por la salud integral en el 2012. El costo es grande, es un cambio de mirada, es abrir camino a un nuevo sentido común, a otro paradigma, es tomar conciencia sobre las complejidades y los imperativos propios de la condición humana y los propios de la crisis actual.

Es, tal vez, suponer que la gran fuerza progresista es la que pone el desarrollo de la conciencia y la militancia en la coexistencia en el corazón de los esfuerzos en pro de la salud integral.

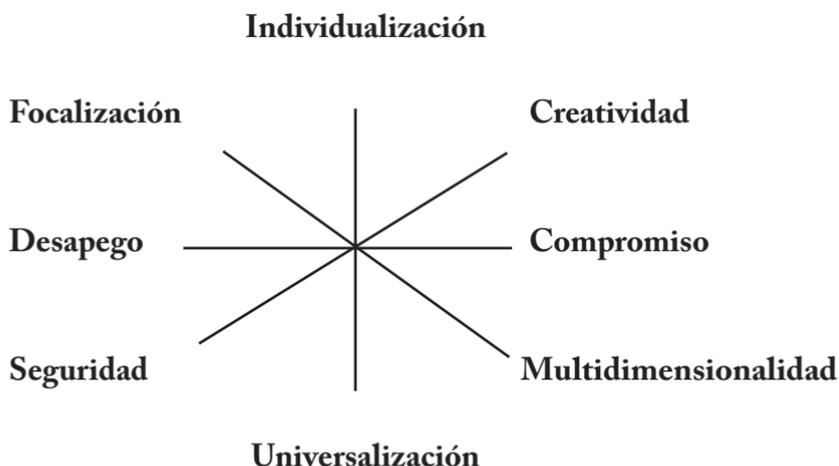
Algunas referencias bibliográficas:

1. Assagioli, Roberto. ***Psicosíntesis, Armonía de la Vida***. Ed. Diana. México, 1980.
2. Capra, Fritjof. ***El Punto Crucial***. Ed. Integral. Barcelona, 1982.
3. Morin, Edgard. ***Introducción al Pensamiento Complejo***. Ed. Gedisa. Barcelona, 1995.
4. Naranjo, Claudio. ***El Eneagrama de la Sociedad***. Ed. Dolmen. Santiago, 1985.

5. Orrego, Héctor. *Currículum Vitae*. Ed. Cuatro Vientos. Santiago, 1994.
6. Tillich, Paul. *The Courage to Be*. W. Collins. Glasgow, 1980.
7. Varela, Francisco. *Ética y Acción*. Ed. Dolmen. Santiago, 1996.
8. Watzlawick, Paul. *¿Es Real la Realidad?* Ed. Herder. Barcelona, 1986.
9. Weinstein, Luis. *Hacia el Homo Sapiens*. Ed. U. Bolivariana. Santiago, 2008.
10. Paniker, Salvador. *Aproximación al Origen*. Ed. Kairós. Barcelona, 1985.

Anexo

Cuatro grandes dicotomías a integrar en una racionalidad integradora, parte de una visión de salud integral:



15) AMISTAD CON LOS RECUERDOS, CON LA BUENA SALUD DEL REMEMORAR. TALLER LITERARIO LA MAMPARA.

Un prólogo

**Dando Vida a los Recuerdos.
Santiago en la Memoria.**

El recuerdo es una dimensión de la realidad, de la realidad a la escala humana.

Recuerdo, palabra apuntando a algo personal, profundo, nada menos que al corazón... No en balde la Memoria fue la madre de las Musas.

Kierkegaard le otorga toda su dignidad al decir que el recuerdo es *“el más perfecto modo de vida que se puede imaginar”*. Leclerc se sitúa en el otro polo valórico: *“el recuerdo es un veneno que se forma en nuestra alma y que va aniquilando la sensibilidad del corazón”*.

Antonio Machado no entra en esta tensión de aparentes contrarios y expresa, caminando sin camino por la senda de una pregunta sorprendente:

*“Cuando recordar no puedo
¿Dónde mi recuerdo irá?
Una cosa es el recuerdo y otra cosa recordar”.*

Las autoras y los autores de este nuevo libro de *La Mampara* contestan a su modo a Machado, entran en los recuerdos, se integran con ellos, los convierten en amigos, en escritos, en mensajes, en testimonios, en poesía con o sin verso mediante.

Los recuerdos entran en el preconsciente o en los laberintos oscuros del inconsciente. Son personales o desvaídos de interioridad, llegan a constituirse en apersonales, prepersonales, parapersonales, antipersonales... o en parte de la identidad irrenunciable.

En este caso, los recuerdos, el acercamiento al corazón, es a Santiago. Es el Santiago de la Plaza Bogotá, del Centro Carol Urzúa, quien acoge, especialmente, las rememoraciones y creaciones.

Emerge una lectura de recuerdos armoniosos, personalizados, cordiales... Una lectura dialogal, en varios planos. Por una parte, por esa emoción de cercanía de vida al recordar, por esa relación tan humana con el tiempo, esa vivencia singular del transcurrir de los días, de los cambios de circunstancias, del propio cuerpo, de la misma memoria, aunque en lo central está la mismidad, seguimos siendo los mismos, nos reconocemos, nos identificamos con nuestro único yo de siempre.

Emoción existencial, del ser, del ser en el sentido de verbo, del estar siendo, donde van ocurriendo sucesos... Al mismo tiempo ser sustantivo, un fondo, un ente que permanece igual. Juntos, siameses, gemelos casi idénticos, los espectros eternos de Heráclito y Parménides, cambio y no cambio, identidad última detrás de las apariencias...

Emoción llena de contenidos tangibles, terrenales, porque los grifos, los tranvías, los buzones, los fantasmas, los cielos, las abuelas, los juegos de antaño, nos llevan a ese Santiago que sólo existe en el patrimonio intangible cuyo otro nombre es adulto mayor.

Es decir, un libro amable, libro valioso. Libro querible, donde la verdad y la belleza se dan la mano. La verdad del Santiago más joven, menos ruidoso, menos asfixiado de vehículos, de vibración de celulares, de omnipresente realidad virtual, de agobiante premura que ya transita por el sin sentido de negar la existencia del otro transeúnte, vecino, coexistente.

Belleza del encuentro de las palabras de las autoras y los autores, sus vivencias integrándose con las nuestras, las del mundo interior de los lectores, despertando, tal vez, aquello que Lienlaf llama el ave del corazón.

Lo cierto es que *La Mampara* nos obsequia una lectura dialogal. Su creación abre

la llave para abrir sus recuerdos y nuestros recuerdos. Se abren cerraduras para acercarse a su poesía, a la poesía de Santiago, poesía a pesar de todo, poesía de nuestra existencia.

Vuelve a preguntar Machado: ¿A dónde irá mi recuerdo? Permanecerá dentro de nosotros hasta que se mueva una Mampara poética y reconozcamos que está vivo, sano, joven y dispuesto a ser nuestro amigo.

16) LAS PREAMISTADES QUE NO GERMINAN.

En forma inadvertida, uno tiende a asociar el desarrollo de la amistad con el tiempo de exposición a la misma. Así, desde un tiempo de convivir en armonía, de estar comprometidos en proyectos conjuntos, parece dable esperar que, aunque se cambió de actividad o de domicilio, el vínculo se mantendrá, se sostendrá activo, sin variaciones, con nuevas formas de actualización.

No siempre es así. A veces se lo asume sin mayor pesadumbre. En otras ocasiones se recibe con una amargura contaminada con algún escepticismo acerca de la viabilidad de la propia amistad.

Copio la parte pertinente de mi respuesta a un comentario que a ese respecto me hace un participante de un curso reciente:

“En lo referente a tu experiencia de haber estado con otros durante tiempos prolongados, sin que cristalice una amistad propiamente tal, me vienen varias asociaciones.

Desde la cultura inglesa, te contestarían algo así como: el tiempo de gestación de una amistad es variable y tiende a ser prolongado, todavía no habría madurado ese algo imponderable que es la amistad...

En la cultura hippie clásica te habrían dicho que seguramente no existía un contexto de valores comunitarios, de arraigo de prácticas favorecedoras del emerger de la amistad, como el *rappport*, el diálogo y el encuentro.

Desde la psicología social, surgirían voces destacando el contraste entre la prevalencia del autoritarismo y su afinidad con el mando y la obediencia, y la sustancia coexistencial, fraternal, de la amistad.

Podríamos seguir, internándonos academia adentro, pero lo que deseo alcanzar a decir es que esa disparidad de percepciones, en mi percepción, se asocia al cristal con que se mira, a la antropología en cuestión, al valor que se le entrega al misterio del yo y a la noción misma de amistad, con su arco de sentido desde lo amigable hasta la amistad de ser a ser, desde la amistad con un ente hasta la amistad con la existencia”.

La amistad en profundidad, de ser a ser, es algo imponderable, un vínculo que puede florecer o no hacerlo, con formas muy diferentes, siendo terreno de azar, de arte y de misterio.

17) CONFIANZA, OMNIPOTENCIA Y PUDOR.

“Algo se rompió... la amistad ya no es la misma”. La frase está siempre cercana.

En las grandes amistades suelen darse puntos sensibles, delicados, que no resisten omisiones, torpezas, diferencias de enfoques.

En ese campo minado del posible sentir una punzada muy adentro se encuentra la percepción de que no se le ha confiado algo de cierta importancia.

Es la instancia, por ejemplo, en que la amistad topa con el pudor. Una persona ha tenido un quiebre importante con su pareja, un familiar, un amigo y... vacila, piensa en alternativas y demora en comunicarlo a la amiga o amigo.

Suele producirse una incompreensión más o menos prolongada. ¿Por qué no me lo contaste?

Bajo la apariencia de la ofensa, el ego ha ocultado su ademán ofensivo.

Ha faltado el cuidado de respetar el dolor, el pudor, los límites del otro, cuyo momento no es el de mostrar omnipotencia. Tampoco, necesariamente de hablar... aunque sea con la persona más amiga.

*Asumir los Fracasos Dignos en las
Grandes Amistades.*

Somos seres vulnerables. La cultura nos entrega el mandato de tener éxito. Sin la misma ofuscación, ello nos habla desde el fondo de los tiempos. De alguna manera, se confunde con los proyectos más profundos cuyo móvil es la responsabilidad.

Está presente en la amistad. Deseamos, necesitamos su mantención, su desarrollo, su diversificación, su siembra.

La experiencia indica que la más hermosa de las amistades, la más cercana a nuestros ideales, la más profunda, puede ser herida, es mortal.

En ocasiones, lo causal es un golpe penetrante, inadvertido, una transformación jamás anticipada como una hazaña de cirugía taoísta. Más frecuentemente se trata del revelarse de una dimensión de vivencias, proceder y proyectos incompatibles con el vínculo. No faltan las situaciones donde existían los avisos, y un

tenor doloroso de fondo que llega a hacerse insoportable.

Es la tormenta del fracaso en la amistad. Emergen las angustias, las culpas, las decepciones, los duelos, los quiebres en las profundidades de los proyectos.

El fracaso toma diversas formas. Se da el reconocimiento de no haberse jugado lo suficiente, de no haber cultivado adecuadamente la amistad y el desarrollo de sí mismo, la conciencia de tener una gran oportunidad de aprender.

Vale la pena tener en consideración un gran tema: el de los límites de lo humano. El que el fracaso puede haber sido “honorable”, lo que en inglés podría llamarse “*a creditable failure*”.

Hay fracasos en la amistad por impericia, por falta de desarrollo personal, por entrega incompleta... También los hay porque nos encontramos con nuestra vulnerabilidad, nuestra finitud. Ese fracaso merece nuestra comprensión. Es una oportunidad de aprender sobre la condición humana, sobre la amistad.

18) AMISTAD CON UN PENSAMIENTO CREATIVO Y COMPLEJO.

Los aforismos del poeta portugués Fernando Pessoa son susceptibles de ser la base de una meditación creativa, de apertura a la imaginación existencial:

“El mundo tiene el usufructo de la realidad que pertenece al ser”.

“La fe es el instinto de la acción”.

“Trabajar con nobleza, esperar con sinceridad, enternecerse con el hombre, ésa es la verdadera filosofía”.

“Decir que una cosa falla, no porque sugerir sea mejor, sino porque ser es mejor”.

“El arte es la expresión de sí mismo, luchando por ser absoluta”.

“Si de mí no me acuerdo, cómo me acordaré de ti”.

19) DESARROLLO PERSONAL E IGUALDAD DENTRO DE LA AMISTAD.

El desarrollo personal tiene como gran objetivo la convergencia, el guiar una relación de diálogo con uno mismo y con los otros, la sinergia entre el autodesarrollo y la promoción de los otros. En los hechos, esa armonía es en general difícil de mantener y, paradójicamente, lo es más cuando una de las dos o más personas avanza más en su desarrollo de conciencia o adquiere una visión más amplia de la salud o de la propia identidad humana.

Surge la tensión de la pareja, la amistad, el grupo que no ha dado el paso adelante, la vivencia de amenaza a su autoestima, a su centro, a su yo.

Es allí donde cabe la insistencia en la conciencia de coexistencialidad como relación básica, a la que se debe converger. Con cuidado se puede compartir, con humildad y apertura, lo avanzado o presuntamente avanzado por una de las partes en el dominio del desarrollo personal. Lo importante es el cuidado. El cuidado de insistir en la confianza básica. La confianza en la coexistencialidad. En su expresión lúcida, creativa y fraternal en la amistad profunda, verdadera.

20) *LA AMISTAD LÚCIDA CON LA UTOPIÍA.*

Una orientación amigable comprensiva, pero lúcida con el espíritu de utopía, la eutopía, la identificación de un proyecto, de una persona, de un medicamento, de una amistad, como infalibles, como lo ideal que sostiene la vida.

La utopía nos ronda. Expresa una necesidad imposible de satisfacer, la necesidad de absoluto.

Va un artículo mío antiguo sobre Panacea, diosa griega, en cierto modo arquetipo de lo utópico encauzado en el terreno de la salud, visto ahora desde la perspectiva que, para algunos, la amistad es la panacea:

Panacea, la Hermana Seductora de Higia

(1994)

Se entiende generalmente por panacea la fantasía de un remedio universal, un medicamento capaz de enfrentar cualquier tipo de enfermedades. En un sentido más amplio, es un término que se emplea para indicar, por extensión, que algo -o alguien- está en condiciones de solucionar en forma absoluta y en todas las circunstancias, cierto tipo de problemas, o todos los problemas.

Así, por ejemplo, en algún momento se habló de la cortisona como una droga “milagrosa”, una panacea infalible para una serie de males. En la acepción más amplia, la aplicación se da, entre un sinnúmero de oportunidades, cuando, en el campo laboral, se apunta a la integración, el control adecuado, las relaciones humanas o la recreación conjunta, como resortes infalibles, panaceas frente a cualquier dificultad, por grande que sea.

Panacea es el nombre de una diosa griega. Se la ubica cerca de Esculapio, como parte del conjunto de deidades de la salud. Figura en el juramento Hipocrático: *“Juro por Apolo, médico, por Esculapio, por Higia y Panacea, y pongo por testigos a todos los dioses y diosas...”*. Sabido es que en la mitología griega se le atribuían poderes en relación a la salud a todos los dioses, empezando por Zeus, el supremo.

Atenea, la sabia, tenía, naturalmente, muchas relaciones con el ámbito de la salud y hasta, explícitamente, se la identificó con Higia. Sin embargo, el mismo juramento diferencia algunas figuras y existe un juego de funciones, de “territorios” en los que se dan los “responsables” (los trabajadores de la salud en el mundo de los dioses), que son encabezados por Apolo, el sol, la afirmación del equilibrio; el célebre educador, el bondadoso centauro Quirón; su

discípulo Esculapio, la figura fundante, mítica, de la profesión médica; Higia, antecesora de la “*Salus*” romana; Telésforo, el dios de la convalecencia; Eleitia, protectora de los nacimientos; Macaón y Polidario, hijos de Esculapio, presuntos fundadores de la cirugía y la medicina interna, respectivamente, y Panacea, la diosa que complementa a Higia, a partir de su presunta omnipotencia.

Panacea fue una diosa menor en un contexto en que todos los grandes dioses participaban de dotes y atributos concernientes a la salud, y en que Apolo y Esculapio eran los actores más relevantes en el dominio más específico de la salud-enfermedad. Sin embargo, paradójicamente, su simbología perdura y pareciera representar lo que se espera de los poderes últimos.

En la Edad Media la diosa griega fue asimilada a las búsquedas de los alquimistas, a las investigaciones en pos de los secretos de la piedra filosofal y la eterna juventud. Hubo varias plantas que fueron consideradas, en distintos momentos, como panaceas para todos los males, medicinas universales.

En nuestro propio siglo se dio un hibridaje entre este símbolo de remedio poderoso y el mundo de los visionarios y profetas, a través de una secta inglesa llamada Panacea, identificada

con el legado de una mística, Jane Southcoat, que fue buscado después de su muerte como gran panacea para los males contemporáneos.

Panacea es, más allá de los datos históricos, como todo contenido mitológico, una expresión de lo que son la conciencia y las necesidades humanas. Panacea es un contenido vivencial que emerge en la dinámica de las personas y las sociedades, la representación del gran recurso mágico, el satisfactor que no puede fallar, la fantasía que nuestras fantasías no tengan límite en el camino de su actualización.

Psicológicamente, las panaceas surgen de nuestra incapacidad de aceptar que existan necesidades que no podemos satisfacer, de nuestro deseo de contar con fórmulas simples para salir airosos de todos los problemas. Nunca abandonaremos del todo la esperanza de que no existan enfermedades incurables, de que el pasado pueda ser “sobrepasado”, que el tiempo y la muerte cambien su naturaleza opresiva, de que aparezca la persona clave para darle sentido a nuestra existencia, incluso a la existencia como un todo.

Queremos, en lo más inmediato, caminos simples, garantizados, para que cristalicen las relaciones en la forma que orientamos nuestras expectativas, para tener seguridad total de obtener esto o aquello en todos los ámbitos.

Nuestra época, con las facilidades que brinda el espectacular desarrollo científico tecnológico, ha llevado a una extensión del “complejo de Panacea”, a ilusionarse con medios capaces de solucionarlo todo, a perder capacidad de aceptar límites y reconocer la necesidad de asumir complejidades y diferencias. Cada vez cuesta más asumir que no hay un camino único para dar estabilidad a las parejas, una sola fórmula para asimilar toda clase de estudios, remedios universales para la deshonestidad, el tedio, la capacidad de meditar o tener plenitud sexual. Todo parecería depender de encontrar un botón, una fórmula química, un gurú, una cierta cantidad de dinero y “todo estará asegurado”, sin frustraciones ni fracasos.

Ahora que la moda dicta la hegemonía cultural de la gestión, cabría preguntarse cómo gestionar una relación adecuada entre el conjunto de los dioses y aquellos que están más identificados con el campo de la salud, entre la sabiduría de Atenea, el amor a la vida de Apolo, los aportes al cómo vivir de Higia y la imperiosa exigencia de Panacea de instrumentos omniscientes, infalibles, a la cual hay que escuchar y, pacientemente, encauzar hacia el terreno de la escala humana.

De las enseñanzas de Atenea y Apolo podría venir un asumir tanto las potencialida-

des como los límites humanos, el enfoque antropológico que da un cierto lugar, que respeta la técnica, a sabiendas que no agota la complejidad, el desafío de lo que es el ser humano.

En este camino, Higia toma de la mano a su hermana, la temperamental, la exaltada, la seductora Panacea, señalándole la necesidad de discriminar del desarrollo personal, de la higiene profunda, que puede permitir mirar con perspectiva histórica las modas contingentes, contribuyendo a encauzar la energía de Panacea, más allá de la obsesión por el remedio único para todos los males, de la amistad infalible, hacia el analizar la experiencia de períodos anteriores, hacia entender las dimensiones espirituales, éticas y psicosociales de los problemas de la salud y de la vida, respetando su diversidad, la diferencia de planos, haciendo que Panacea integre a la salud y a la cultura, una visión ecológica, saludable, amigable, del poder.

Referencias:

1. Canetti, Elías. *Masa y Poder*. Muchnik Editores. Barcelona, 1981.
2. Ferguson, Marilyn. *The Aquarian Conspiracy*. Washington, 1980.
3. Foucault, Michel. *Micro Física del Poder*. La Piqueta. Madrid, 1980.

4. Guattari, Felix. *Revolución Molecular y Lucha de Clases*. Apuntes sin fecha.
5. Hamburger, Jean. *El Poder y la Fragilidad*. Emece. Buenos Aires, 1975.
6. Mandrioni, Héctor. *Sobre el Amor y el Poder*. Ed. Docencia. Buenos Aires, 1986.
7. Monclus, Antonio. *El Problema del Poder: Ámbito y Disolución*. Apuntes sin fecha.
8. Ladriere, Jean y Ricoeur, Paul. *El Poder*. Ed. del Pacífico. Santiago, 1975.
9. Legrand, Michel. *Rapports de Pouvoir, Famille et Technologies Psychologiques*, Cabay. La Nueva Bélgica, Lovaina, sin fecha.
10. Schernerhom, Richard. *El Poder y la Sociedad*. Paidós. Buenos Aires, 1963.

21) LA SOLIDARIDAD COMO UN CIMIENTO DE LA AMISTAD.

*Una nota de la realidad actual.
Una minga urbana por un familiar
con problemas. Un momento alto.*

La familia se conmovió. Toda la familia visible, la familia extensa... Juan, conductor prudente, había chocado, un accidente, una maniobra por evitar algo mucho más grave, pero resultó un auto dañado y emergió una deuda de bastante consideración.

Alguien, así quedó de anónimo, alguien... se puso en su lugar, vivió su preocupación, su responsabilidad, su sensación de impotencia... y empezó a plantear la necesidad, lo natural de un camino solidario.

La conversación fluyó fácil, entusiasta, llena de iniciativas. Terminaron por acordar (“acordar”, acercar al corazón) “algo” semejante a un malón, del tipo de las mingas chilotas, pero liviano, cercano, acomodado a lo familiar... “Alguien”... dijo y resonó, eufónico, realista, hermoso: un bingo. Un bingo solidario.

Para Juan el accidente había sido una especie de invierno propio, un momento de baja, helado. El saber de la iniciativa familiar le produjo la emoción de un momento alto, un deshielo...y más allá... una instancia donde la vida adquiriría sentido. Un momento alto para la familia y para Juan. Un momento en que la existencia muestra un rostro amigable.

22) LAS EMOCIONES ANTE LOS SÍMBOLOS DE LA VIDA CON AMISTAD.

Victoria está empleada en un trabajo que la tiene insatisfecha, desleal con algo para ella muy esencial, alienada en una rutina gris de cobranzas, de apremios, sin conexiones personales,

sin acceso al otro fuera de su condición opaca de deudor. Está frecuentemente muy sensible, próxima al llanto, con culpa de perturbar a sus cercanos, preocupándolos, proyectando una imagen de estar extraña, fuera de su centro.

En una ocasión reciente, va por primera vez de visita a una casa de amigos de amigos. Entra y se encuentra con un gran ventanal desde el cual se observa una gran profusión de plantas.

No puede explicárselo de inmediato, pero le vino su ánimo sensible, se le llenaron los ojos de lágrimas y musitó, tímida, avergonzada, queriendo excusarse y ser, al mismo tiempo, lo más auténtica posible: “Es una vista tan amistosa... Siento que algo me toca... claro, son sólo plantas, pero algo tienen de una manera de vivir... como no nos dejan vivir... Las plantas están ahí, nadie se apura, presiona... para sacarles provecho”.

El marido la mira en son de apoyo y dice: “Quiere que todo sea más amistoso...”.

**23) UNA AMISTAD RADICAL, DE CERCANÍA
Y COMPLEMENTACIÓN. LA EPOPEYA
DE GILGAMESH.**

La Amistad de Gilgamesh y Enkidú

El mito de Gilgamesh atraviesa la historia clásica de la Mesopotamia, el actual bien sufrido Irak. Originándose en Sumeria, la epopeya va teniendo variantes, reformulaciones, en la tradición oral y la expresión en la escritura cuneiforme de asirios, babilonios, hititas y otros pueblos.

Dos grandes temas cruzan, se imbrican en los relatos: la amistad y la inmortalidad.

Gilgamesh, rey de Uruk, dos tercios divinos y uno mortal, ser gigantesco, gran constructor, es el presunto impulsor del muy admirable muro de la ciudad.

Llevado por su vitalidad, cegado por sus impulsos, tiene a sus súbditos abrumados por exigencias de trabajo y abuso con las mujeres.

Los habitantes solicitan la intervención de los dioses. Anu, la divinidad mayor, dispone que la diosa Aruru, una especie de diosa madre, cree un amigo que le haga contrapeso.

Vemos a la idea de la amistad como posible factor benéfico para el desarrollo personal, presente unos cinco mil años atrás...

Aruru hace de arcilla un ser de fortaleza comparable a la de Gilgamesh, que vive en la estepa, compartiendo con los animales como uno más de ellos, pero mostrando un desarrollo diferencial, su condición humana, defendiéndolos de las trampas y los acechos de los cazadores.

Un cazador lo detecta y, atemorizado, consulta a su padre, quien la aconseja que vaya a conversar con Gilgamesh.

Gilgamesh ha sabido por un sueño de este émulo primitivo y tiene una propuesta. Una sugerencia que lleva implícita la seguridad de que se socializa a través del amor. Su instrucción es que el cazador lleve a la proximidad del “salvaje” a una hieródula, una especie de prostituta sagrada, para que a través del amor lo conduzca a la vida de la cultura.

Para el hombre de la estepa, que sería conocido como Enkidú, el ver a la hieródula desnuda fue la señal para iniciar ipso facto un ciclo de amor de seis días y siete noches. A su término, los animales dejaron de ser sus acompañantes y, guiado por la hieródula, empezó a alimentarse como humano, no pastando sino comiendo pan y bebiendo cerveza, incluso alcanza a sensibilizarse como humano escuchando del sufrimiento de los habitantes de Uruk, oprimidos por Gilgamesh.

Enkidú, tan fuerte como sensible e inteligente, decide ir a Uruk... a conseguir que cambie Gilgamesh. Los dos colosos se encuentran y, sin mediar palabras, se trezan en una tremenda pelea, ante la expectación de todo el pueblo. El resultado es incierto, pero en un momento dado se produce algo muy especial: los contrincantes se sienten amigos. Lo dicen. Empiezan a vivirlo. Es el antiguo mensaje de la relación entre amor y lucha.

Gilgamesh, ahora con su identidad enriquecida, con un amigo, se decide a llevar una tarea propia de héroes: se trata de ir a un bosque sagrado de cedros, en lejanas montañas, un bosque custodiado por un gigante de inmenso poder, el muy temido Humbaba.

Contra la opinión de los sabios, las advertencias de los dioses y las mismas reticencias iniciales de Enkidú, los dos amigos llegan a la zona del gran peligro, matan al guardián y vuelven triunfantes, con la cabeza de Humbaba y el tronco transgresor de un cedro.

Seducida por la figura de Gilgamesh, la bien antropomórfica diosa Ishtar solicita sus favores amorosos. Conociendo el peligroso currículum de la demandante, el héroe la rechaza. Eso provoca las iras de la diosa que pide a su padre Anu el poder enviar, para vengarse, a un monstruo, el toro celeste.

Amenazando nada menos que con poblar la tierra con mayor número de muertos que de vivos, la diosa consigue autorización para crear el toro celeste, bestia descomunal que produce gran número de muertos en Uruk, hasta que lo matan entre Enkidú y Gilgamesh.

Enervada, víctima de burlas, Ishtar pide la muerte de los dos amigos. Sólo se le concede la enfermedad y muerte de Enkidú.

Al fallecer Enkidú, Gilgamesh, desesperado, imposible de consolar, angustiado con la perspectiva de su propia muerte, emprende una marcha interminable en búsqueda del único humano portador de la inmortalidad, Utnapishtim.

No es este el espacio para seguir con la narración, excepto para referir que en un momento Gilgamesh dispuso de una planta capaz de dar la inmortalidad y decidió traerla a su pueblo para repartirla entre todos los súbditos. No pudo llevarlo a cabo. Una serpiente (siempre la serpiente) le robó la planta cuando venía con ella en su viaje de regreso.

Lo que nos interesa es subrayar la evolución del héroe que gracias a contar con un amigo pudo llegar a sentir esa solidaridad última con los otros, incluso en su condición de súbditos, que implica querer que vivan para siempre.

Necesitó de un igual para poder sentir la individualidad unida a la finitud, el centro del drama de la finitud de todos los humanos.

24) FILOSOFÍA DE VIDA Y AMISTAD. EL JARDÍN DE EPICURO.

Epicuro (341-270 a.C.) entra en nuestras conversaciones convencionales a partir de un equívoco: la consideración de su persona y su Escuela como exponentes de una orientación al placer, frívola, sin horizontes, sin límites. La confusión se acentúa, en relación a la amistad, cuando se constata que fue un pensador centrado en una ética individual, que guarda continuidad con la ética utilitaria de Benthan y Stuart Mill y que, sin embargo, formó un Centro en que reinaba una noble, una notable amistad.

La verdad es que Epicuro propugnaba el placer, pero el placer como una vida moderada, sin excesos, una vida filosófica en que se buscara la tranquilidad, la llamada ataraxia, sin temor a los dioses, sin temor a la muerte.

Lo interesante, para los efectos de esta conversación sobre la amistad, es que, más allá de su discurso, en realidad contradiciéndolo, Epicuro fue un educador tranquilo, afable, amistoso, con gran cuidado por las relaciones

humanas; que fundó en su casa, en su jardín, el llamado Jardín de Epicuro, en que participaban sus hermanos, esclavos, hetairas, personas de vocación por la sabiduría, interesados en la vida filosófica, de todas las condiciones sociales, abiertos a cualquier nacionalidad, que veneraban al maestro y convivían en forma muy amigable.

De padres atenienses (ella, adivina, él, profesor), Epicuro nació en Samos, o llegó a vivir allí muy temprano. De acuerdo a Diógenes Laercio, ya a los 12 años mostraba un decidido interés por la filosofía. A los 18 años, viajó a Atenas por primera vez. Luego, permaneció en otros lugares, dedicado a la enseñanza de la filosofía, con gran convocatoria, interés y fidelidad de los participantes.

En el año 306 a.C., a los 35 años, Epicuro fijó su residencia en Atenas y abrió su casa y su jardín a la vida comunitaria con sus discípulos, sus amigos. La vida era sobria. La alimentación era a base de pan y agua con ocasionales incorporaciones de un poco de queso. A la entrada del jardín, un letrado daba la pauta de lo que era la convivencia: *“Huésped, usted aquí será feliz, porque aquí se estima que la felicidad es el bien más elevado”*.

Epicuro se entregaba a la amistad con devoción: *“De todas las cosas que la sabiduría pro-*

vee para la felicidad de toda la vida, la amistad es, por mucho, la más importante”.

Fueron 36 años de convivencia, de enseñanza, de redacción de 300 libros, todos perdidos, y de numerosas cartas llenas de expresiones de afecto y de interés en el cuidado del otro.

Hasta el final, en su última carta, agonizante, víctima de tremendos dolores, pone una nota de optimismo, de fe en la vida y solicita ayuda para los hijos de un discípulo fallecido.

Epicuro no fue un pesador muy original, pero vivió como un ser humano profundo. Tuvo muchos seguidores que lo querían entrañablemente. Tres siglos después, Lucrecio Caro (96-55 a.C.) dice del aporte de Epicuro, en su poema filosófico *De la Naturaleza de las Cosas*:

“El mensaje de Epicuro hace al hombre semejante a la divinidad”.

25) HERMANDAD Y AMISTAD.

Tema Para Meditar

Exaltamos el amor fraterno, a veces, por desgracia, resistiendo a las evidencias de la realidad. La fraternidad es el gran amor inherente a la amistad, con o sin vínculo familiar. Aunque

no seamos hijos de los mismos padres, somos hijos de la misma realidad. Misterio, trascendencia, sentido último del ser, Dios, Diosa... como queramos darle nombre.

Así lo planteó hace muchas centurias Demetrio de Falero (350 a.C.-282 a.C., orador, filósofo, discípulo de la Escuela peripatética, gobernante ateniense y asesor de Ptolomeo):

“Un hermano puede no ser un amigo, pero un amigo será siempre un hermano”.

También es conocido por esta aseveración de base:

“Amigo es el que en la prosperidad acude al ser llamado y en la adversidad sin serlo”.

26) AMISTAD CON CERCANÍA Y ESPIRITUALIDAD.

*Carta del Doctor Milton Flores
a su hija Alfonsina,
en el día de su cumpleaños,
16 de marzo, 2012.*

“Cumple trece años mi Fonshi. El momento la encuentra a ella toda una señorita. Linda, dulce. Trabajando para aprender a estar más despierta. Disponible, no sin lo suyo.

Se nota el cultivo sobre su presencia, que ha sido permanentemente llamada para permanecer lo más ahora siempre posible. Participando de un proceso donde se trasciende el planteamiento formal.

Ella es una sutileza, una preciosura, en cuerpo de mujer, y recibe instrucciones para los dos planos, de modo explícito e integrado. Esto obliga a generar un escenario formativo donde las exigencias a las que se somete se recrean, no más, sino precisas, profundas, amplias, mejores exigencias.

Iniciar su desempeño en el medio social ya, con responsabilidades de modo asistido, con compañía de su familia, programa en la radiodifusión de Paine, donde también participa de obligaciones integradas, como la de ser otro Ser Espiritual procurando que su experiencia humana sea todo lo gloriosa que el capital dado permita en el plano material y espiritual.

Mi Fonshi casi siempre es un bálsamo, suaviza, su presencia en los momentos es un puente para salir en lo difícil, en el enredo. A veces se sube un poquito por el chorro, pero poquito, hasta cuando lo hace, no mete ruido, es divertida, lo hace con humor, liviana. Necesita asistencia, compañía para pulir, va por buen camino.

Que este día sea para ti un día especialmente luminoso, donde recibas atención, ojalá para todo lo tuyo. Nosotros, y yo en particular, procuraremos acoger lo más sutil de tu vida, para avivar eso divino esencial que se manifiesta, y que celebra el día en que naciste de tu madre para estar y ser con todos.

Mucho contento y agradecimiento porque Dios nos ha permitido disfrutar de tu presencia.

Mucha felicidad en tu año y en toda tu vida, hija mía,

Tu Papá”.

27) *CONFIANZA Y DESCONFIANZA.*

*Historia representada por
Yolanda Ureta, Cecilia González
y Angélica Muñoz, integrantes del
curso de Líderes Culturales 2012,
del Antiguo Hospital San José.*

Historia Sobre la Confianza

Desde hace unos meses María se siente decaída, con pocas ganas de hacer sus obligaciones, casi, por ella se quedara en reposo. Esto la preocupa y decide visitar un médico. Le pide

a su amiga, la cual tampoco está tan activa, que la acompañe.

Así, apoyándose una con la otra, van a la clínica; María ha tratado repetidas veces que la atiendan en el Consultorio, pero en general llega tarde y no consigue atención. La atiende un doctor mayor y muy preocupado en su trabajo; la revisa detenidamente derivándola a un endocrinólogo, pues tiene ciertas dudas.

María y su amiga van a esta nueva consulta, donde le piden radiografías y biopsias, pues tiene nódulos en la tiroides.

María piensa y se conforma, no sólo ella está enferma, ve a otros pacientes mucho más jóvenes que ella y esto la conforma un poco. Recorren los pasillos, buscan la sección de biopsias, preguntan y les responden: “*¿pasaron primero por recaudación?*”. Si no pagan no las atienden.

Encuentran esta oficina y toman el número, colocándose en la fila. Al llegar a la ventanilla, la cajera pregunta: “*¿Cómo paga?; son \$85.000 cada biopsia y le piden dos, así que son \$170.000*”. María contesta que sacó de una platica que tenía ahorrada con mucho esfuerzo en la Caja de Ahorros, porque su pensión es muy baja; y la cajera contesta: “*Señora, no me cuente su vida, págume luego será mejor, no ve que está haciendo taco y se está juntando la gente tras us-*

ted". Cancelado el trámite se van a la sección indicada, apoyándose una en la otra.

Después de esperar otra vez el número de atención la llaman y preparan para la intervención, pero el doctor no aparece, la arsenalera lo busca y lo encuentra tomando café, ella le dice que la paciente está lista, pero el doctor contesta: *"Estoy ocupado, no moleste"*.

Pasan unos diez minutos y la situación se repite, pero ahora el doctor está hablando por celular. La arsenalera le dice: *"La paciente tiene frío, es hipertensa y se está poniendo nerviosa, por favor atiéndala"*. El doctor, un poco molesto, aparece, mira las ecografías en la pantalla y dice: *"Voy a hacer una sola punción"*, y se disculpa diciendo que el otro nódulo es la misma cosa y no hay para qué insistir.

La señora María alega entremedio de la anestesia y le dice al doctor: *"Yo pagué \$170.000 con mucho sacrificio"*, así que le pide le haga el proceso completo como pidió el endocrinólogo. La arsenalera la apoya, a lo que María agrega: *"¡Si no me lo hace, me devuelve el dinero!"*. El doctor, colocándose las manos en jarra, pregunta: *"¿Quién es el doctor?"*, y se va.

28) *AMISTAD CON LA CONDICIÓN HUMANA.*
EL TALÓN DE AQUILES.

La mitología, poesía de los pueblos, tiene sus razones que a la razón le cuesta entender...

La Ilíada se inicia dando a conocer la ira de Aquiles: “*Canta, oh diosa, la cólera del pélida Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosas de héroes...*”.

Aquiles era hijo de una diosa, Tetis, y de Peleo, ser humano, ser mortal. Tetis, para protegerlo, quiso hacerlo inmortal. Para eso, según algunos, lo bañó en la laguna Estigia; de acuerdo a otra versión, lo puso al fuego. En los dos casos lo sostuvo por el tobillo derecho... y allí quedó una zona de vulnerabilidad.

Algo semejante le ocurriría al germano Sigfrido, que procuró su inmortalidad bañándose en la sangre de un dragón, pero al que una hoja de tilo instalada entre sus dos omóplatos le impuso un riesgo remanente. Muere Sigfrido herido donde estuvo la hoja de tilo.

En vísperas del fin de la guerra una flecha a traición del troyano Paris, guiada por el dios Apolo, pone fin a la vida de Aquiles, el héroe más grande de los protagonistas griegos en la guerra de Troya.

Fue nefasta la ira de Aquiles, que abandona la lucha ofendido en el alma porque Aga-

menón, el jefe supremo de los suyos, le había arrebatado a Briseida, su cautiva favorita. Fue espantosa la crueldad con que actúa después reintegrándose a la lucha, atormentado por la muerte de su amigo Patroclo.

El talón vulnerable del héroe era su exaltación, a pesar de su formación con el sabio y bondadoso centauro Quirón y su refuerzo posterior con las enseñanzas del sabio Fénix, a pesar de su respeto por Néstor, su cariño por Ajax, su gran amistad con Patroclo.

La zona de la hoja de tilo de Sigfrido, el talón de Aquiles, están en nuestra condición humana. Residen en la forma cómo orientamos nuestro proyecto de vida, la ecología de nuestro yo. En cómo, dentro de nuestra finitud, ordenamos nuestra relación con nosotros mismos, con los otros significativos, con los otros en general, con la naturaleza, con la trascendencia. En cómo vivimos la amistad.

29) LA ASTUCIA Y LA FORMACIÓN EN EL DESARROLLO PERSONAL Y EN LA AMISTAD. EL CABALLO DE TROYA.

La guerra había sido larga. Se habían cumplido todas las condiciones conocidas a través de los videntes y Troya no caía.

Ante la perplejidad de los griegos, Atenea aconsejó una estratagema: pretender abandonar el sitio y dejar un gran caballo con unos guerreros dentro. Los troyanos debían considerar que, agotados, se habían ido dejando el caballo como un homenaje a su aliada, la propia Atenea.

Epeo, constructor, conocido y ridiculizado por su cobardía, asumió la responsabilidad de construir el caballo. Ulises, el astuto, tomó la dirección del proyecto.

En el momento convenido, la flota partió a esconderse en un lugar cercano. Menelao (el esposo de Helena), Diomedes (el gran amigo de Ulises), Ulises, Epeo y una veintena de guerreros se escondieron dentro del caballo. Quedó un guardia en la playa encargado de encender un fuego para avisar a la flota que era el momento de regresar.

En el caballo estaba escrito: *“En agradecimiento a Atenea, con la seguridad de que nos garantizará un feliz regreso”*.

Tal como se había previsto, los troyanos pensaron que los griegos se habían ido y que dejaban el caballo en homenaje a Atenea. Como la diosa era una franca partidaria de los griegos, ellos debían guardar el caballo y rendirle honores.

Así, contraviniendo los malos augurios de la profetisa Casandra, los troyanos introdujeron el caballo en su fortaleza, festejaron su presunta victoria y, cuando estaba claro que dormían cansados, Ulises dio la orden de salir, matar a los soñolientos guardianes y abrir las puertas, mientras el vigía daba señales a la flota para que regresara.

Los griegos hicieron una masacre general, raptaron las mujeres que les interesaban, liberaron a Helena (o por lo menos Menelao tomó posesión de ella) y antes de irse incendiaron la ciudad.

El caballo de Troya... Cayó Troya... Uy, ardió Troya... fueron pasando a ser parte de las conversaciones en una parte del mundo.

¿Cuál es el sentido del caballo de Troya? ¿Por qué lo construye un cobarde? ¿Por qué conduce a expresiones de extrema crueldad?

El caballo de Troya parece simbolizar el tener enemigos dentro de uno mismo. La enemistad de la inconsistencia, de la dependencia, de la deslealtad, el no ser amigo entero de uno mismo. Con todos los riesgos, todas las penurias que ello implica.

Un constructor cobarde construye una estrategia para engañar. En el terreno de la dilucidación de las diferencias: ¿trampa, mentiras, en vez de la audacia de dialogar?

30) ¿SE PUEDE DEFINIR LA AMISTAD?

El diálogo de Platón *Lisis* o *De la Amistad* es un diálogo de la juventud de Platón, en que Sócrates cuenta a alguien cuyo nombre no figura, una conversación con un grupo de jóvenes cuyo centro es el tema de la amistad, aunque el punto de partida es el enamoramiento.

Se pueden distinguir diversos planos de contenido, que van desde el tratamiento con gran finura psicológica de la amistad como observación lúcida y comprensiva de un adolescente, al enamoramiento autocentrado e idealizador de un amigo, el respeto amistoso de unos jóvenes por la sabiduría y el altruísmo de Sócrates, hasta la maestría de éste para incentivar a los participantes, muy jóvenes, a razonar y enfrentarse con laberintos lógicos con resolución y paciencia, con el cuidado de sólo hacer discretas señas a autores legitimados como Heráclito, Empédocles y Hesíodo.

Más allá de ello, emerge la gran lección final, después de la gran excursión por el tema

de la amistad, por los clásicos devaneos acerca del papel de la semejanza y de los opuestos, del bien y del mal, del papel del que siente y el del que es objeto de la amistad. Son las palabras de despedida a los dos muchachos más jóvenes que intervienen en el diálogo, Lisis y Menexeno: *“Hemos dado un espectáculo bastante ridículo, yo que soy ya viejo, y vosotros, hijos míos. Nuestros oyentes, al irse, van a decir de nosotros que, teniendo la pretensión de ser amigos –y con este título me coloco ante vosotros–, no hemos sido capaces de descubrir qué es un amigo”*.

En el fondo de esta conversación está en toda su profundidad y su belleza la admiración, la amistad del muy pensante Platón por la poesía viva de su maestro Sócrates.

31) LA AMISTAD CON EL SENTIMIENTO MÁGICO DE LA VIDA.

En un cierto momento nos damos cuenta que tenemos un determinado sentir predominante sobre la vida. Un estar lejos o cerca de ella. Decepcionados o plenos de ilusión. Viéndola desde una perspectiva trágica, como Miguel de Unamuno, imposible de ser consolado porque no podría vivir para siempre. Sobrepasando toda consideración de sentido, como

Dostoievsky con su dictum de amar más la vida que el sentido de la vida.

Entre todos los múltiples, a veces muy complejos, sentires, sobre la vida, se da el posible despejar de la nube del saber... de las certezas parciales, de los velos con que nos separamos de lo más profundo de nuestra realidad, de la escala humana. Entonces entramos a asumir lo que siempre supimos. El que en el fondo creemos saber, pero ignoramos, qué hay más allá del horizonte de los sentidos, de la lógica, de lo que se alcanza con la ciencia y la tecnología.

La vida se desnuda. Se revela la magia del ser, de nuestro ser. Emerge un gran sentir amigo, el sentimiento mágico de la vida.

El sentimiento mágico de la vida, más allá de las grandes proezas del conocer y del actuar, de las ilusiones, de los fenómenos que exiliados del sentido común. Es el reconocimiento del sentido mágico del ser, de nuestro ser, del ser del otro.

Es decir, un encuentro en que se hermanan el asombro y el agradecimiento.

32) *HACIA UNA SOCIEDAD AMISTOSA.*

La amistad entre la realidad de la existencia de las amistades interpersonales y el an-

helo, las búsquedas, el horizonte de sociedades amistosas, de una humanidad amistosa.

Es un hecho de fácil observación. Hay personas escépticas e incluso contrarias a las metas de llegar a una sociedad fraternal en que se dé la posibilidad de expresión de las capacidades y la satisfacción de las necesidades de todos quienes viven amistades muy profundas y suelen sentirlas como lo más valioso de sus vidas.

Por otro lado, abundan las y los abnegados luchadores por un mundo mejor, un mundo amigable, que en el aquí y ahora no viven la amistad, no cultivan los vínculos, participan de relaciones autoritarias, muy contaminadas de ego, de poder, de instrumentalización.

El camino a impulsar la evolución, a avanzar hacia un nuevo paradigma cultural básico requiere, es la amistad... Necesita aunar la meta de la amistad con el aquí y ahora de ir construyendo la amistad dentro y fuera de movimientos y de redes, de grupos, de vínculos interpersonales, entre las subpersonalidades de cada una, cada uno de nosotros.

33) AMISTAD ENTRE LA INDIGNACIÓN Y LA ECUANIMIDAD.

Es una meta difícil. Cómo asociar la indignación y la ecuanimidad ante el desenfrenado individualismo y el imperio de la trivialidad. El hambre de África, los conflictos armados y la proliferación de armas nucleares, la acentuación de tremendas desigualdades, el economismo descarnado, la corrupción, la ruptura con la naturaleza, la incapacidad de afrontar una política energética sensata al servicio de ésta y de las próximas generaciones. ¿Cómo evitar el oscilar entre la indignación y el repliegue a una vida desprovista de todo compromiso?

El tema es que vivimos en el mismo planeta, en la misma realidad existencial. La globalización del dinero y la propiedad necesita ceder su lugar hegemónico a la planetarización, a la visión de la humanidad en cooperación, en sinergia, en unidad en la diversidad, en amistad.

No se avanza hacia ello con beligerancia, con fanatismo. Así se reproduce la cultura que tenemos. Se están poniendo los cimientos necesarios para el cambio con los nuevos movimientos culturales, la revitalización de la espiritualidad, la epistemología de la complejidad, el efecto amplificador de la mirada de la física

cuántica, la psicología humanista y transpersonal, la parapsicología, la biología de sistema, la reivindicación del juego, del amor y del desapego, de la creatividad. De la amistad.

En esta tarea la energía de la indignación se complementa con la energía que da la imaginación ecoantropológica. Surge como una amiga integradora, la amiga de Rimbaud y de Neruda: la Ardiente Paciencia.

34) LA AMISTAD CAPAZ DE INTEGRAR EL LADO SOMBRÍO DEL OTRO.

La amistad es generosidad, es cuidado, es una conjunción de los grandes valores del bien, la verdad y la belleza.

La luminosidad de la amistad tiene a veces efectos eneguedores y deja fuera del ámbito del conocimiento, la comunicación, el apoyo mutuo, a las partes de sí que no se asumen, secretos, experiencias negadas, el terreno de lo sombrío, la sombra.

Viene al caso citar a José Saramago:

“No te pido que me lo cuentes todo, tienes derecho a guardar tus secretos, con una única e irrenunciable excepción: aquellos de lo que depende tu vida, tu futuro, tu felicidad, esos quiero saberlos, tengo derecho y tú no me lo puedes negar”.

Es una prueba, entrar en la sombra, donde puede revivir la angustia, donde puede llegar a doler la autoestima, donde no deja de asomarse la desconfianza. Como dice Saramago, hay un derecho a saber. Un derecho a ensanchar la amistad para que entre tanto la luz como la sombra.

35) AMISTAD CON LA FORMACIÓN.

Hay formación a través de la amistad, nutricia para el vínculo y para la vida.

Se da en mayor o menor medida, una cercanía, una amistad con el tema y la realidad de la formación de uno y de los otros.

En el proceso de ir acercándonos a integrar la noción de formación vamos diferenciándola de la capacitación, de la instrucción, de la escolarización.

En el término mismo formación está la fuente de equívocos porque no se trata sólo de dar forma sino, también, de poder cambiar de forma, de estar en condiciones de asumir procesos de incubación en que se dan vaguedades, ambigüedades, contradicciones, de aceptar problemas fuera de nuestro alcance, de tener conciencia de la existencia del misterio.

Formación con los padres, con los grupos familiares, con el sistema escolar, pero, también, en los grupos, en las instituciones, en el trabajo con uno mismo, en la amistad.

Formación recordando a Bergson: *“Para el ser consciente, existir consiste en cambiar, en madurar, en crearse indefinidamente a sí mismo”*.

Formación recordando a Cicerón: *“La naturaleza quiere que la amistad sea auxiliadora de virtud, mas no compañera de vicios”*.

El proceso de formación es un arte al que la amistad ayuda a confundir con el arte de vivir.

36) AMISTAD CON NUESTRA RESPONSABILIDAD FRENTE A LA NECESIDAD DE CAMBIO CULTURAL.

Amistad con la crítica con respuesta, la crítica responsable, la crítica como forma de amistad con la vida.

La megacrisis que vivimos, de civilización, de evolución, de paradigmas, se difumina en la percepción de muchos por la relevancia a sus ojos de una injusticia, de un atropello, de un abandono, de una opresión. Ello se asocia muchas veces con un ánimo escéptico, negativo, gris, expresado en críticas amargas, en pesadumbres, en una conducta retraída, de pequeños

círculos, en que se van reforzando los ánimos apesadumbrados, sofocados por la adversidad.

Nuestra vida comprende el sístole y el diástole, el yang y el yin, la tonificación y la relajación. La acción y la meditación... En relación a la crítica lo saludable es mantener el amplio sentido del ritmo de la percepción de lo indeseable y del esfuerzo, grano de arena, jardín, red... a favor de lo deseable. En la participación en el desarrollo de movimientos, de espacios, de conciencias, de vínculos propios de una realidad humanizadora. Es el paso desde el discurso del “es que ellos...” al “vamos tú, yo, otros, sabiendo eso y construyendo lo nuevo... aunque sea pequeño... aportando, es decir, desarrollando amistad...”.

37) AMISTAD E INDIVIDUALIZACIÓN.

Hay relaciones amigables de afecto, de empatía, de compañerismo, pero la amistad profunda con una persona, con lo humano, con la vida, con la existencia... requiere de desarrollo de conciencia, de ir abriendo puertas y ventanas en el túnel del individualismo, un sentir amigable hacia la otra o el otro, lo otro reconocido como otro. La amistad no puede separarse de él. El superar el individualismo presupone

la individuación, el aprehenderse a sí mismo, el desarrollo interior.

38) AMISTAD CON LOS SUEÑOS.

En nuestra cultura los sueños son algo del dominio privado, interrumpido a veces por la comunicación de pesadillas, de posibles o comprobados presagios, evidencias de clarivisiones o fenómenos telepáticos. En ocasiones, por la certeza de algo profundo, misterioso, una revelación, lo que podría llamarse un sueño amigo, como el que llevó a Francisco Varela a una búsqueda espiritual que culminó con su encuentro con el budismo tibetano.

En algunos pueblos los sueños son parte de las conversaciones más entrañables. Sabido es el lugar que ocupan en la cultura mapuche. Entre los Sinoi, de Malasia, pueblo con muy buenos indicadores de salud mental y de actividades delictivas, se acostumbra contar los sueños. Si alguien, en el curso de un sueño, no se ha portado bien con otro, la norma es que le pida perdón...

Los versos de Whitman son paradigmáticos de lo que es un sueño en que existe como ideal, como centro, la amistad: la ciudad de los amigos, del “amor robusto”:

*“Yo vi en un sueño una ciudad invencible
a los ataques de todo el resto de la tierra.
Soñé que era la ciudad nueva de los Amigos.
Nada en ella era más grande
que la calidad del amor robusto:
este superaba a todo lo demás.
Se le veía a todas horas en los actos
de los hombres de aquella ciudad.
Y en todas sus miradas y palabras”.*

Los sueños del dormir suelen confundirse con los propios de los momentos conscientes, en que se da proyección al proyecto de vida, a lo que se espera en la vida. Viene al caso recordar las palabras de Karl Jaspers: *“Para mí que a quien no sueña un rato todos los días se le eclipsa la estrella que puede brillar en todo quehacer y en cada día de nuestra vida”.*

Una expresión de la amistad con los sueños nocturnos y diurnos es tener a mano un cuaderno para anotarlos lo antes posible. También, ojalá, amigos para compartirlos, saborearlos, interpretarlos y proyectarlos.

39) DÍA INTERNACIONAL DE LA AMISTAD.

Recibimos el texto siguiente del muy solidario y querido Miguel Ángel San Martín,

periodista columnista del *Diario Crónica Chillán*:

“Día Internacional de la Amistad

*Miguel Ángel San Martín
Diario Crónica Chillán
Viernes, 27 de julio de 2012.*

El 3 de mayo de 2011, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió designar el 30 de julio, dentro de tres días, Día Internacional de la Amistad, con la idea de que la amistad entre los pueblos, los países, las culturas y las personas, pueda inspirar iniciativas de paz y presentar una oportunidad de tender puentes entre las comunidades de todo el mundo.

La resolución de la ONU pone un especial énfasis en la importancia de implicar a los jóvenes y a los futuros líderes en actividades comunitarias encaminadas a fomentar la inclusión de las distintas culturas y el respeto entre ellas, promoviendo a la vez la comprensión internacional y el respeto de la diversidad.

Asimismo, el Día Internacional de la Amistad tiene como propósito brindar apoyo a las metas y objetivos de la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz, así como al Decenio Internacional de una Cultura de Paz y No Violencia para los niños del mun-

do, que finalizó en el 2010, con resultados satisfactorios en el sector desarrollado del orbe.

Loable iniciativa, originada en ideas de aquel español universal que dirigió la UNESCO por dos períodos consecutivos, Federico Mayor Zaragoza.

Con tales ejemplos venidos del norte, debemos ser capaces de mirar más lejos, con vista ancha e ilusiones superlativas, para entender todo esto y proyectarnos desde nuestra pequeñez con el fin de colaborar, de aportar a la gran tarea pendiente de la humanidad, que es la paz estable y definitiva.

Debemos entender en toda su magnitud lo propuesto por Naciones Unidas en cuanto a conmemorar el Día Internacional de la Amistad. Y más aun, cuando invita a todos sus Estados miembros, a las organizaciones internacionales y regionales, así como a la sociedad civil, a realizar eventos, actividades que contribuyan a los esfuerzos de la comunidad internacional para promover el diálogo entre las civilizaciones, la solidaridad, la comprensión mutua y la reconciliación que nos conduzca a esa anhelada paz.

Personalmente, soy un convencido de que el camino se inicia en el desarrollo y potenciación del concepto de la amistad, en toda su extensión y con todos sus matices. Desde lo

más pequeño, desde lo personal e individual, hasta lo grupal, lo organizacional y lo ciudadano. Cualquier gesto, cualquier iniciativa, cualquier acción que apunte en esa misma dirección, hará posible cumplir con los anhelos de Naciones Unidas.

Cada uno, desde la pequeñez del individuo puede aportar a la gran tarea de desarrollar la amistad para conseguir la paz. Y esta no es una simple frase que puede expresar un estado de ánimo, un deseo íntimo o una simple exclamación con sentido mayor. Es una declaración de intenciones. Es un compromiso individual y colectivo. Es un anhelo profundo para el conjunto de la humanidad”.

Gracias, Miguel Ángel, con razón tus artículos se reproducen en varios países.

40) AMISTAD CON LA MITOLOGÍA.

Momo, dios del sarcasmo, del humor, de la alegría y de la agudeza en la percepción.

La cuentacuentos Patricia Crispi me sugiere que escriba sobre Momo, dios de la mitología clásica cuyas huellas están vivas en los carnavales brasileños, en páginas de algunos

escritores como Gracián y Kafka, y en ciertas referencias muy sucintas, a veces no concordantes, de la propia mitología.

¿Es un arquetipo del corazón de la euforia expresiva, multitudinaria, de los carnavales del Brasil y otros países?

¿Es el representante del sentido del humor asociado a la alegría básica, vital?

¿Es el símbolo del sarcasmo, del humor hiriente, descalificador?

¿Es el arquetipo del juicio expedito, penetrante, capaz de sorprender?

¿Son cuatro Momos?

Sí, pero es posible integrarlos en un solo arquetipo de cuatro subpersonalidades. ¿Cuáles?

Empecemos por el final, lo vigente en nuestra época. Se trata de un modo de ser muy propio de culturas de predominio extravertido, alegre, de mucha libre expresión corporal asociada al baile, a la música, al ritmo, propia de carros vibrantes de música ensordecedora, de Brasil y de otros países carnavaleros. Allí, Momo es arquetipo, dios, de la euforia de música y cantos ensordecedores, de bailes alcanzando los deslindes de la personalidad, de la presencia invisible de Afrodita desinhibida, sin necesidad de usar su cinturón maravilloso, de Eros, de muchos Eros, libres al fin de sus

flechas, con el cuerpo empapado de sudor, las pupilas brillantes y el ritmo en el alma.

Más atrás, al fondo del tiempo, sólo visible en papeles desvaídos, el cortejo del dios Como, el dios de la alegría, joven, hermoso, triunfal. El dios Jano lo saluda con sus dos cabezas y las vestales ríen a escondidas. En ese grupo, una persona mayor, notorio por ser muy verbal, muy chispeante, poco ágil, más cerca de la gracia que del éxtasis orgiástico. Es el segundo Momo, la segunda subpersonalidad, Momo parte del cortejo, de la gestalt de la alegría.

Entre el rey del carnaval y el leal trabajador de la alegría, otros dos Momos, el del sarcasmo, incisivo, insolente, crítico despiadado, impenitente; el sagaz, el penetrante, el que se anticipa a su tiempo y, tal vez, a todos los tiempos.

El tercer Momo, fastidioso inveterado, fue expulsado del Olimpo de Apolo y las musas de armonía, de música y de poesía, el mismo de las normas y el personalismo de Zeus. Es el Momo que discute con Zeus. Es el Momo que se burla del parloteo banal de Afrodita.

Hay un cuarto Momo, cuyo arquetipo se funda en una sola instancia inmune a la corrosión del tiempo. Es el Momo sabio, de una sabiduría intuitiva cuyo criterio es apreciado hasta por la propia Atenea.

Tres dioses, Poseidón, Atenea y Hefesto, llevan sus respectivos trabajos al juicio crítico de Momo.

Poseidón, dios del mar, trae un toro, un toro marino. Momo piensa en el modo de ser emocional del dios, sus conflictos, sus combates. Rápido, pone reparos a la posición de los cuernos del toro, están muy separados. No son un arma adecuada para una cabeza que agrede o se defiende.

Atenea presenta su casa, seguramente muy apta para la reflexión sobre lo posible y lo más allá de lo posible en la paz y en la guerra. La respuesta no se hace esperar. Ella debe estar presente en muchos lugares, en todos los lugares, no sólo en la Atenas que le es consagrada, no sólo en el Olimpo de su padre Zeus. A su casa le faltan ruedas. ¿No es más adecuado para una diosa sabia tener una casa-estudio móvil?

Luego, es el turno de Hefesto, el escultor. Trae una aparente obra maestra, el ser humano. Momo mira al autor a los ojos y le dice: le falta una ventana al corazón.

Se nos advierte: nos falta una ventana al corazón... No es un duro sarcasmo. No es una frase graciosa. No es un gesto eufórico. Es una verdad. Es un aporte amistoso. Es el regalo de la subpersonalidad de un maestro.

41) AMISTAD PROFUNDA, SEPARACIÓN DOLOROSA Y REENCUENTRO EXISTENCIAL.

Reencuentro, libro de Fred Uhlman.

La amistad profunda es encuentro arraigado, vivo, vidente, vecino al ser. Lo es especialmente en la adolescencia. Fred Uhlman lo ejemplifica, lo prueba, en *Reencuentro*, su breve novela, de gran resonancia valórica y emocional.

Es 1932, Stuttgart, Alemania, en vísperas de la asunción de Hitler y el nazismo. Se hacen amigos dos muchachos, condiscípulos, de 16 años. Son Hans, de una familia judía asimilada, padre médico de mucho prestigio, y Konradin, con título de nobleza, castillo y grandes pergaminos históricos familiares.

Es una amistad de evolución rápida, profunda, con autonomía de las respectivas familias en que ambos son hijos únicos; relación donde se abre el espacio para comunicarse lo que más se ama, los temas más profundos, y, también, se expresa el cuidado por la fragilidad del otro.

El vínculo tiene un peligro latente: las diferencias en la visión del mundo de las respectivas familias. El padre de Hans exagera la obsequiosidad hacia el amigo aristócrata de su

hijo; por contraste, la madre de Konradin es una antisemita vehemente, fanática hitleriana.

El mundo, detrás de los padres, separa a los amigos. Konradin se define por los nazis y Hans es enviado a Estados Unidos, con el fin de salvarlo del terror antisemita.

Pasan 30 años. Hans se ha abierto camino en la vida exterior. Es un abogado de éxito, se ha casado, tiene un hijo. En la intimidad, se siente fuera de su centro biográfico. Quiso ser poeta y no lo ha sido. Deriva su sentir trascendente a practicar la ayuda al Estado de Israel y a los refugiados árabes.

Un día se da el reencuentro en la gran amistad de su vida. Recibe una carta con una lista de los muertos en la guerra que pertenecían a su curso del colegio.

Demora en leer lo correspondiente a la letra de su amigo. Al fin lo hace y viene la gran revelación: ha muerto, ejecutado por participar en el complot contra Hitler.

Es el reencuentro en la intimidad del coincidir en valores comunes. A pesar de sus lazos familiares, a pesar de su madre, Konradin se comprometió y dio su vida por la causa de la amistad.

Un reencuentro en la poesía de la vida.

**42) AGOSTO, MES CONSIDERADO POCO
AMISTOSO, MES DE LOS RIESGOS, DEL
CONSABIDO “SI PASAMOS AGOSTO...”.**

El nombre “agosto” procede del emperador Octavio Augustis, que hizo cambiar la denominación de *sextilis* (estimado desde considerar marzo como primer mes del año) y... le dio a ese mes 31 días en lugar de los 30 con los que contaba hasta la fecha.

En verdad, Augusto procede de *augur*, augurio. Es el mes de los augurios, de las adivinanzas, de las profecías. Un mes importante para la expansión de conciencia, máxime si tomamos en cuenta todo lo que cambió la situación humana a partir del 6 y del 9 de agosto de 1945, cuando se lanzaron las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, poniendo desde entonces al planeta en el riesgo de la destrucción total de la historia y de la vida...

Si acompañamos los augurios con una política responsable hacia el planeta, la vida, la humanidad, el futuro... agosto, mes de los gatos, se transformará en el mes de la humanización.

43) AMISTAD CON COMPROMISOS ÉTICOS Y ESPIRITUALES.

La propuesta de virtud de Rudolf Steiner para el mes de agosto:

La Compasión se transforma en Libertad.

Compasión y libertad... Se nos da la oportunidad de meditar en dos grandes componentes de la amistad, del amor fraternal, del amor ético. De mirar en ellas no sólo lo siempre visible y conversable, sino, también, lo poco apreciado, lo ignorado, lo oculto.

La libertad es cabal, es amistosa, se convierte en compasión, cuando integra al otro, cuando se despoja de toda silicona individualista y banal.

La compasión se identifica con la libertad cuando es auténtica, contiene empatía, no está preñada de autocomplacencia, de sentir superioridad, de esperar imagen, reciprocidad o dependencia.

44) LA CONVERSACIÓN SALUDABLE, CAMINO A LA AMISTAD, PRÁCTICA DE LA AMISTAD.

Con-ver-sar... ¿ver con?, ¿visión conjunta?

Versar con... ¿hacer, dedicarse, optar... con? ¿Llegar juntos al verso?

La conversación es parte de la salud, de la actualización de lo humano. Allí tenemos las dimensiones básicas de lo nuestro: el placer-displacer, el poder-incapacidad, la disputa-colaboración, el trabajo-juego, el sentido-sin sentido... el ego, el tú, el nosotros...

De alguna manera, la conversación puede ser una práctica saludable de la humanización y de la integración, del desarrollo de la amistad. Para ello, un grupo orientado a la tarea y a la comunicación necesita combinar ciencia y arte, yin y yang, cerebro izquierdo y derecho, “con versión” de cada uno, del camino y de los caminantes, de la tarea y de la comunicación, de cómo se suman, de la forma cómo se a-sumen las dificultades, de cómo se ganan experiencias.

La conversación, así pensada, es parte inseparable de nosotros mismos, tan natural que parece que para llevarla a cabo en forma saludable uno no necesitara reflexionar, perfeccionarse, sale sola, fluida, tenemos obstáculos conocidos, no invencibles, depende de con quién y cuándo, ya sabemos de qué se trata, nos conducen nuestros hábitos...

Autoridades como Lin Yutang, Huxley y Massimo Bontempelli no nos ayudan mucho a tener una visión optimista, fantasiosa, sobre el tema, pero, tal vez, nos sugieran algunas pistas para calar la envergadura de la tarea.

Dice el escritor chino: *“Un placer como el de una conversación perfecta es, necesariamente, raro, porque los sabios rara vez saben hablar y los que hablan rara vez son sabios”*. Allí está expresada la antigua asociación entre silencio y sabiduría, el hablar como una senda que tiende a ser equívoca, banal. El visualizar la profundidad, la densidad, las muchas dimensiones del silencio.

Aldous Huxley es más específico al entrar a un plano muy gravitante de las dificultades para establecer una buena conversación: *“Es difícil mantener conversación con una persona que responde a las palabras personales con expresiones impersonales, a las palabras sentidas con una generalización intelectual”*. Efectivamente, oscilamos entre el norte de la experiencia y el del concepto y nos cuesta mantener el hilo de su diferenciación y de la capacidad de anudarlos y unificarlos con buena artesanía.

Massimo Bontempelli entra a los requisitos de la conversación dialogal, cuando cada yo se dirige al yo del otro viviéndolo como un tú, como otro yo tan original, tan misterioso como el nuestro: *“Ya no hay quién cultiva el arte de la conversación. Conversar no es discutir, sino entrar en el surco que ha trazado el otro y proseguir en el trazado hasta abrir más surco, perfeccionándolo. Diálogo es colaboración de dos personas en un tema”*. Cierto... dos o más personas... aportando

en forma sinérgica sobre un contenido, un proyecto... creándose ellos mismos en esa apertura.

Si nosotros intentamos dialogar con estos tres autores, podríamos hacer una retroalimentación crítica diciendo que: 1) Hablar es parte de una conversación, es pertinente también la mirada, el gesto, la palabra escrita, la memoria, la preparación del encuentro, su revisión, la maduración en silencio. 2) Necesitamos darle una orientación a este conjunto, hacer figuras gestálticas... hay un propósito de fondo, pero, en el curso que lleva al mismo, a veces el centro es el proceso de acercamiento personal de los participantes, en ocasiones ello le corresponde al terreno de los conceptos, a un sentir, una intuición, una imagen, un contacto corporal, una operación instrumental, un quehacer financiero. El tema es mantener una conciencia subliminal de la doble relación: la instancia, esa conversación y el hacia dónde se va... por otro lado, los distintos planos que se dan en una conversación, qué es lo que se está consensuando como figura y como fondo.

¿Cuáles podrían ser a grandes rasgos las bases de una conversación saludable? No hay respuestas indiscutibles. Podemos encoger los hombros ante las recetas. Es tema de percepciones, de múltiples tipos de miradas, de orien-

tación naturalmente divergente, de presencia de sesgos.

Aquí van sedimentos, decantaciones de una práctica en que, por cierto, se hicieron determinadas preguntas y no otras, en que hubo puntos de partida acerca de lo que es una conversación, acerca de qué significa que ella sea saludable:

1) Una conversación saludable es un intercambio humano participativo en que se tiende a la promoción de los partícipes, de un modo que resulta adecuada, repetible como horizonte, como posibilidad para otros.

2) Es un intercambio cuyo fondo es igualitario, transparente, pero que, en su dinámica, admite momentos en que esté más en un primer plano el aporte más explícito de algunos, y también en forma corporal, verbal, incluso, de silencio, de otros.

3) Es parte actualizada, o solamente posible, de un proceso que, interrumpido por razones contingentes, tiene el potencial, tiene el sentido de calar en nuestra finitud, en nuestra precariedad, y, por ende, cabe su continuidad indefinida.

4) Está percibida por los participantes como una instancia llena de sentido, en que se equilibran las necesidades de conservación, de seguridad y las de innovación y creatividad. Se

crea un estado que pudiera calificarse de conversión, de vivencia de algo a que adherirse con esas señas de identificación que suelen tener los con-versos.

5) Entre sus frutos está el deseo de cooperación, de ampliación de las interacciones, de creación de nexos, de fantasías de acciones comunes. Por consecuencia, es verso... de la poesía de la vida.

45) EL CONCEPTO DE INTEGRACIÓN.

La amistad, en el sentido más profundo, requiere la integración dentro de cada uno, integración con los otros, integración con lo otro... comprensión del rol de la integración en el desarrollo humano.

Guías y Guiados

Guías y guiados se integran entre sí. ¿Cuándo? Tal vez cuando los guías se sienten guiados y los guiados experimentan la sensación de guiar. Por ahí va la integración profunda, la de participar del otro, a diferencia de lo que es solamente externo, sentarse juntos, pasarse papeles, contarse lo que a uno no le importe, lo anecdótico, datos fríos.

Para el guía los guiados son los “otros”, hasta el momento del acercamiento, del borramiento de fronteras, en que emerge el “nosotros”. Es un chiste, es el contar algo personal, es que alguien necesitó una ayuda, por diversos lados pueden caer los muros y aparecer esa emoción especial del sentirse juntos. Por supuesto, no caben planificaciones, nadie puede prever cuándo se producirá ésta u otra integración. Llega. Claro, los guías se sienten más seguros cuando las distancias se acortan en el hilo de lo substantivo, mirando un amanecer, escuchando un poema, recogiendo un testimonio. Lo que vale es esa vivencia, abrirse a la misma, ser capaz de elaborarla y conservarla, en cualquier momento colectivo.

Para jugarse por el valor, por la importancia de la integración, este autovacunarse con el propio grupo de trabajo, allí, en ese entonces, es esencial. Necesario, pero no suficiente. También hay que profundizar en el concepto de integración.

Los Dos Cerebros

Como siempre, el juego de los dos cerebros, el derecho, afectivo, intuitivo, el de las metáforas, el femenino, el yin. El izquierdo, lineal, lógico, masculino, yang. Integramos sintiendo,

intuyendo, comparando, y, también, razonando, analizando, esclareciendo.

La Superación de los Opuestos

Hay muchas formas de integrar. Una, importante en educación y en salud, es la de la superación de los supuestos opuestos. Veamos algunos, en el cuadro siguiente:

Contradicción	Forma de Integrarse
Prevención-Curación	La curación es una prevención “secundaria”. La prevención es un inicio de curación. Consecuencia: Los sanitarios deben saber “clínica” y los clínicos requieren un sentir “sanitario”.
Pensar y Sentir	Pensar sintiendo. Sentir pensante. Base = Pensar que conoce y crea en lo afectivo. Afectividad que se explora, se analiza, se cuenta.
Poesía por la poesía y Poesía por la vida	Poesía clásica-romántica-lírica-social. Camino: la poesía es vida... Desarrollar la poesía y la opción de apreciar la poesía.

La lista de los “opuestos” a integrar, las llamadas dicotomías, es interminable. Pensemos en 20 de los más cercanos:

Acción y Sentido
Compromiso y Desapego
Lo Universal y lo Individual
Lo Femenino y lo Masculino
Lo Infinito y lo Finito
Orden y Desorden
Creatividad y Seguridad
Programación y Espontaneidad
Firmeza y Ternura
Paciencia y Urgencia
Mirada Ecológica y Contenido Ecológico
Crítica y Apoyo
Diálogo y Discusión
Soledad y Vinculación
Arte y Naturaleza
Ética y Estética
Mente y Cuerpo
Estado y Sociedad
Razón e Intuición
Creencia y Poesía

Relación de la Parte con el Todo

La realidad se nos expone como un todo armónico. Es un universo con una historia común. Son leyes que lo siguen iguales en

todas partes. Hay niveles de organización que no pueden ser entendidos a nivel de las partes aisladas, llámense átomos, moléculas, células, tejidos, plantas, animales, seres humanos, grupos, instituciones, comunidades. Lo saben los relojeros, los entrenadores deportistas, los animadores familiares. Un reloj no es una mera suma de piezas; estas, puestas en cierta muy determinada posición, pasan de ser pequeñas manecillas, pilas, vidrios o indicadores, a esa realidad nueva que mide el tiempo. Los equipos requieren afiatamiento, ajuste, experiencia, para poder construir un todo, integrarse. Una pareja, sus hijos, son una familia en la medida que se han integrado de una cierta manera, tan única, tan nueva, como lo es cada persona vista en sí misma.

En un curso se lleva la parte al todo juntando las lecturas, lo que se conversa en casa, la práctica de las “tareas”, el contenido de una clase con el resto de los constituyentes de la formación.

La integración como asimilación. Escuchamos decir mira tus fortalezas, sácales partido para tu estudio y futuro trabajo, decimos claro, cómo no, es obvio y... de improviso vemos que contactamos con una emoción de proximidad cuando contamos algo que nos ha pasado, que nos afecta mucho. Los otros nos escuchan con-

movidos, conmovidos, móviles con nosotros... Integramos, asimilamos, si es el caso, que nos es importante abrirnos a compartir emociones y no estar siempre protegidos por una máscara de imperturbabilidad.

A veces integramos la poesía de la naturaleza y no la poesía de los artistas. En ocasiones integramos el verso y no la poesía de la novela.

Integramos, asimilamos, según nuestras tendencias, nuestros momentos. En ocasiones escuchamos cantar a Serrat el verso de Machado “*se hace camino al andar*” como un sonido, una voz, una combinación de palabras, una letanía. De repente lo “aplicamos” a lo nuestro, nos hacemos guías, guiando... y hemos integrado el verso, lo hemos hecho nuestro.

Integrar es, también, la dimensión ética, ser íntegros. “Por integridad” ese guía reconoció que no sabía algo, que habrá olvidado mostrar una parte del trayecto, que le costaba mucho hablar con alguien determinado... Se dice que hay poemas que nos ayudan a ser más consistentes, más íntegros, son textos que hacen como un llamado ético. A veces son muy directos, como los “*piecitos de niño*” de Gabriela Mistral... “*piecitos heridos, por los guijarros todos*”; o el lobo de Rubén Darío con San Francisco... “*hermano Francisco, no te acerques mucho...*”. En

ocasiones el efecto integrador es mucho más difícil de entender, como en el poema de Unamuno: “*sufro yo tu costo, Dios no existente, pues si tú existieres existiría yo también de veras...*”.

La Integración en Poesía

Como puede desprenderse de nuestros ejemplos, una de las maneras de entender la poesía es situándola como una “razón” integradora. A través de la metáfora asociamos realidades. “*El sol como un vasto cristal azogado...*”. Más allá de eso, intuimos como todo está relacionado. La ciencia separa, la poesía integra nuestros sentidos de fondo, devuelve el asombro, la sensación de maravillas. Eso nos da una integración abierta, múltiple, superamos la tensión entre sueño y realidad, nos sentimos unidos a la gaviota, a la espuma, a la pena del otro, asimilamos la pureza de una carcajada, de un amarillo, de una artesanía noble, vemos la vida con menos adornos inútiles, menos aspereza, nos sentimos más personas, más integrados. Es la integración que se experimenta en un concierto, al ver una obra de Shakespeare, al escuchar el **Monumento al Mar** de Vicente Huidobro...

La Integración y el Nuevo Paradigma

Así, desde la poesía, la integración no es mera cáscara, repetición, vacía, la versión retórica de la integración, “conviene que se integren todos los habitantes de la comuna”, “hay que integrarse”... sin el sentimiento, la confianza, las razones de la integración.

Hay una integración claramente “interesada”, integrar a los consumidores de mis productos, a los que votan por mí. También existe la integración que dicta la razón técnica administrativa, integrar esos programas para bajar los costos, para más eficiencia. Lejos de la integración “interesada”, más allá de la técnica administrativa, el nuevo paradigma, la nueva visión de la realidad, ve la vida, el ser humano, el universo integrados. La suerte de unos y de otros está asociada. Nadie está aislado, nos continuamos con lo otros. Somos los otros.

Paradigma y Modelo

Paradigma básico es el modelo con que vemos la realidad. El paradigma moderno asume el aislamiento, mente y materia, objetividad y subjetividad, razón y emoción, individuo e individuo. El llamado Paradigma Fundamentalista niega la razón, la ciencia, los individuos, todos los junta en la fe, en una fe ciega.

El nuevo paradigma integra, rescata la diferencia entre persona y persona, cultura y cultura, razón y espiritualidad, afectos, intuiciones. Sin embargo, junto a esa distinción, los puentes, la integración, la unidad en la diversidad.

La poesía es como un gran terreno común de lo integrativo. Por algo muchos científicos afines al nuevo paradigma tienen una visión poética de la realidad. Por algo los libros fundantes de las grandes religiones, de la visión integrada de la realidad, son textos de forma poética, como el *Bagavad gita*, el *Tao Te King*, la *Biblia*.

46) Amistad y Felicidad.

*La Opción del Zorro Amigo del Principito.
De qué Depende la Felicidad.*

Después de un tiempo en su planeta, el Principito decidió viajar a otra realidad. Llegando a la Tierra se dirigió de inmediato a saludar al zorro. Hablaron de la Rosa, de las gallinas y, sin querer queriendo, llegaron al tema de la felicidad. “*Hay humanos que podrían decirnos algo valioso*”, expresó el Principito. “*A ti, seguramente, pero yo correría peligro*”, dijo el zorro. “*Cierto*”,

contestó el Principito, *“hablemos con la serpiente a ver si podemos viajar a lo que llaman el más allá, otra realidad”*.

La serpiente escuchó atentamente y dijo: *“Antonio, Toño, el zorro es tu amigo... viajan los dos...”*. Excitados, no sintieron cuando les mordió en el talón derecho.

San Pedro, vidente, tenía la reunión organizada y allí estaban todos los invitados. *“El tema es cuál es el asiento de la felicidad”*, dijo Ate-nea, mirando a los ojos, serena, sabia, a cada uno de los participantes.

Moisés manifestó que veía la alternativa de la felicidad en seguir los mandamientos, la ley, con su asiento en la cabeza.

“La estructura, las normas... Es, por cierto, importante, querido Moisés”, dijo el dulce Jesús, *“pero el centro es el amor, es decir, el corazón”*.

“Ustedes están en la superestructura”, sentenció Marx. *“Lo que mueve a los humanos, de ellos estamos hablando, son las necesidades básicas. Ellas tienen su hogar en el estómago...”*.

“Mira, Carlos, alemán al fin”, manifestó Freud, *“eres racionalista. Lo que mueve a los humanos es el deseo y allí el maestro es el sexo, ése es el centro de lo humano, aunque nos defendamos y ganemos en cultura y perdamos en felicidad”*.

Nietzsche mira al grupo como desde una gran lejanía y dice: *“Normas, amor, necesidades*

básicas, sexo... todas formas de poder, lo que detiene al ser humano es no atreverse a llegar al superhombre asumiendo su poder, su capacidad de exaltarse... El poder está en todas partes pero empieza en la voluntad de usarlos”.

Buda sonrió con dulzura, hace un guiño a Jesús y dice: *“Todavía están muy apegados... el centro es la capacidad de superar el sufrimiento, está en todas partes, es el vacío...”*.

Lao-Tse parece ensimismado, pero ha seguido esta breve onda de opiniones y dice: *“Hablan de taos que se pueden nombrar, el verdadero es misterio... es centro y no es centro...”*.

“Si”, dice Higia, diosa de la salud, *“el sentido de todo es misterioso, pero, dentro de ello, está la vida integrada, sana, en la persona y en los vínculos...”*.

El zorro está deseoso de hablar. El Principito sabe que va a hacer el panegírico de la amistad, pero teme que se pierda defendiendo su vínculo especial con las gallinas... Le indica al oído que deje intervenir a Einstein, que ha estado resumiendo todo en algunas ecuaciones. Último en hablar, Einstein sólo dice: *“Todo es relativo”*.

“Menos la amistad”, dice con porfía el zorro, mientras agradecen a san Pedro e inician el regreso.

47) NIETZSCHE Y LAS SEPARACIONES EN LA AMISTAD.

Nietzsche, el débil, ha quedado como símbolo de la adhesión al poder. Nietzsche, hijo de un pastor protestante, a quien en el colegio llamaban, por su espíritu religioso, “el ministerito”, emerge como el gran admirador de Dioniso y denostador de Jesús.

Nietzsche, deslumbrado por Wagner, lo cuestiona a fondo y rompe con él cuando el compositor estrena su *Parsifal* en Bayreuth.

Nietzsche, poeta, poeta del pensamiento, abre caminos a la amistad con las posibilidades del ser humano, más allá de su pleito con Sócrates y la razón o su instrumentalización por el nazismo.

Más allá de su conducta espontánea y de sus escritos, más allá de sus contradicciones, más allá o más acá de su soledad, Nietzsche escribió este magnífico atisbo de la amistad trascendiendo las contingencias, la amistad de fondo, “la amistad de estrellas”:

“Nos pasa que ocurren las separaciones emergen los muros y los golpeamos con desesperaciones e impotencias.

Lo que más nos aproxima a una persona es esa despedida, cuando acabamos separándonos, porque el sentimiento y el juicio no quieren ya marchar

juntos; y aporreamos con violencia el muro que la naturaleza ha alzado entre ella y nosotros”.

Entonces, el gran solitario, el poeta del superhombre, nos propone esta visión humana, demasiado humana:

Amistad de las Estrellas

Éramos amigos y nos convertiríamos en extraños, lo había decidido desde antes de hacerlo. Pero esta bien que sea así, no queremos ocultarnos como si tuviésemos que avergonzarnos de ello. Somos dos barcos y cada uno tiene su meta y su rumbo; puede que nos crucemos y hagamos una fiesta como lo intentaste. La fuerza de nuestras decisiones nos separó y nos impulso a diferentes mares y a diferentes regiones del sol, puede que tal vez no veamos, pero confió en que no nos reconoceremos, los diferentes soles y mares nos abran transformado.

Que tengamos que ser extraños es la ley que está sobre nosotros: ¡Por eso mismo hemos de volvernos más dignos de estimación el uno al otro! ¡Por eso mismo ha de volverse más sagrado el recuerdo de nuestra anterior amistad!

Probablemente exista una enorme he invisible órbita de estrellas, en la que puedan estar contenidos nuestros caminos y metas tan diferentes.

Elevémonos hacia ese pensamiento. Pero nuestra vida es demasiado corta y nuestra visión pequeña, como para ver que pudiéramos ser algo más que amigos, en el sentido de aquella sublime posibilidad. Y es así como queremos creer en nuestra amistad de estrellas, aun cuando tuviéramos que ser enemigos en la tierra.

48) FRATERNIDAD, AMOR Y AMISTAD.

Fraternidad y Mismidad Entre el Amor y la Amistad.

El Amor Fraternal de Erich Fromm.

En el tan conocido y querido *Arte de Amar*, Fromm distingue cinco grandes tipos de objetos de Amor: amor materno, amor erótico, amor a sí mismo, amor a Dios, amor fraterno.

Caracteriza al amor fraterno como “*la clase más fundamental de amor, básica en todos los tipos de amor*”.

Por él se entiende el sentido de responsabilidad, cuidado, respeto y conocimiento en relación a cualquier ser humano, el deseo de promover su vida. El amor fraternal es el amor a todos los seres humanos; se caracteriza por su falta de exclusividad. Si he desarrollado la capacidad de amar, no puedo dejar de amar a mis

hermanos. En el amor fraternal se realiza la experiencia de unión con todos los seres humanos, de solidaridad humana, de reparación humana.

La fraternidad, objeto del amor universal, es, también, una dimensión de la amistad. De la amistad profunda que busca la promoción del otro, y, por ende, es solidaria; que es abierta y no hace exclusiones. Es la amistad provista de responsabilidad, de respuesta a la identidad del otro, de cuidado, de dedicación atenta impregnada de respeto, de saber y estar constantemente sabiendo más del otro y del ser humano y aplicando diariamente ese conocimiento.

La fraternidad es un puente entre el amor y la amistad, un puente en la base de los dos, grandes horizontes de utopía concreta, al alcance de los proyectos de todos, aquí y ahora. El puente de lo humano derivado de la coexistencia, del estar en la misma realidad.

No podemos dar expresión al amor y a la amistad con siete mil quinientos millones de seres humanos, pero la fraternidad, amor y amistad, se confunde con la dimensión poética de la vida. Es una inspiración para los instantes y los proyectos, para la relación con el otro significativo, inscrito en nuestra biografía y para lo universal del mundo ancho y ajeno...

49) UNA MIRADA TEMPRANA A LOS TIPOS DE AMISTAD.

Miguel, de 9 años, conversa con su pediatra. Ella le pregunta si tiene amigos en el colegio. El niño, sin mirarla, con voz entera, lacónico, dice “no”.

“¿Juegas en los recreos?”. Un poco más suelto, el menor afirma “sí, siempre juego”.

“Y no tienes amigos”, pregunta, suave, la doctora. “No”, contesta Miguel, “los amigos están con uno cuando uno los necesita”.

La doctora no hace comentario, lo mira a los ojos con simpatía y sigue el examen, que ya ha aportado algo muy importante.

50) LA DEVOCIÓN, INTEGRANTE DE LA FAMILIA DE LA AMISTAD.

La amistad es una familia extensa, muy extensa. Una familia de relaciones, de vínculos, habitantes de un hogar en el gran Centro Habitacional de la coexistencia...

Allí, conviven, en gran diversidad, sonrisas abiertas para desconocidos y saludos plenos de cordialidad de quienes son recién presentados, palabras amables de vecinos, intercambios medidos de confianzas entre camaradas

de trabajos, tímidos, ansiosos o bien centrados acercamientos donde chispean las primeras señas de afinidades y confianza básica. Todo ello junto a vínculos maduros donde se vive la promoción mutua, el espejarse, la comunicación fluida y profunda, la aceptación y la integración creativa de las diferencias. En esa abigarrada y bella variedad de vínculos y relaciones, donde la amistad es más o menos definida, extensa y profunda, nos encontramos con la devoción, con sus vivencias y conductas. ¿Qué hace aquí la devoción? ¿Es visita? ¿Es de la casa?

La devoción pertenece a la familia de la amistad, a la familia de las relaciones positivas, de acercamiento, a diferencia de las propias del rechazo y la indiferencia.

Devoción, acercamiento mayor en la escala que transita hacia la alteridad. Partiendo de la empatía, alcanza la conducta de ayuda, se vierte en el discurrir de la dedicación, y, finalmente, alcanza, por separado o en conjunto, los cauces de la relación comprometida con seres significativos, del servicio, del dominio social y político, de la espiritualidad.

Devoción, entrega sin cálculo, sin pedir reciprocidad, con amor fraternal, con amor ético, con amistad.

Devoción, término habitualmente empleado en relación a prácticas religiosas, pero

también propio de toda entrega con todo el ser, comprometida, en que las personas se dan a una causa, a una persona... expresan en ese vínculo, en esa conducta, la unidad, el “religar”, el ser. Es en ese sentido que nos parece importante contribuir a que se conozca el artículo de Wilson Tapia sobre un ser devocional, Enrique Silva Cimma, recientemente fallecido:

“Devociones de un Grande

por Wilson Tapia Villalobos
(20.7.12)

Siempre las partidas dejan un vacío que llenan los recuerdos. La semana pasada, el sábado 14, a las 20:20 horas, murió Enrique Silva Cimma, un chileno grande. Los recuerdos que se hicieron de él provinieron de todos los rincones, lo que habla de un personaje transversal que, siendo coherente, supo dialogar e intentó llevar a cabo su ideal de sociedad.

De él se ha hablado mucho. De sus dotes de servidor público, de político de vieja data y por tanto ajustado a un proceder ético que hoy parece trasnochado -por lo incorruptible. Poco se ha dicho, sin embargo, de sus devociones. Y en ellas, tal vez uno puede ver más al ser humano. A ese de carne y hueso. A aquel que

sin ser alumbrado por las luces de la virtualidad mediática, es uno más en medio de esta especie que ha logrado imponerse, para bien y para mal, en el planeta.

Enrique Silva tuvo devociones a las que nunca renunció. Una de ellas, la familia. Hasta el miércoles anterior a su muerte celebró lo que él llamaba las “bisnietadas”, en las que su casa se convertía en una especie de jardín infantil con dos de sus bisnietos corriendo por entre lozas, porcelanas, un verdadero enjambre de diplomas y estanterías plagadas de libros. Su tercera bisnieta, ya adolescente, participando generalmente desde el ciberespacio, compartiendo el dulcerío, que el bisabuelo encargaba especialmente para la ocasión y que él también consumía con deleite.

El jueves visitó a su hijo Eduardo (síndrome de Down), al cual le habría advertido que la próxima vez se verían en otro lugar. Más tarde fue hasta el cementerio, donde llenó de flores la tumba que hoy comparte con la que fuera su esposa, Elena Marfán. Allí quedó ese enjambre de colores que semanalmente llevaba en aquel tributo tan personal y ajeno a cualquier consideración que no fuera el amor.

Y es desde ese baluarte desde donde nace otra de sus devociones. Enrique Silva luchó incansablemente por hacer una revolución en un

tema que es tabú en esta sociedad retardataria y reaccionaria frente a lo diferente, como es la chilena: aceptar a las personas con aptitudes intelectuales especiales.

En 1968 fundó la Asociación Nacional del Discapacitado Mental (ANADIME). En esa tarea pionera le ayudaron su amigo Carlos Catalán y su esposa Julia Bertoni. Cuarenta y cuatro años más tarde, esa iniciativa es una realidad ya madura. De ella dependen una Escuela Especial, un Taller Laboral y un Jardín Infantil de Integración. Son más de trescientas cincuenta personas especiales, entre niños y adultos, los que atiende ANADIME. Esa es la manifestación de aquella devoción que compartió estrechamente con Elena, su esposa. Y un homenaje a sus hijos Eduardo y Enrique, este último fallecido a los cinco años de edad.

Enrique Silva Cimma era un chileno enamorado de su tierra. Comprometido con su gente, en especial con los más humildes. Nunca olvidó, pese al ejercicio del poder que lo acompañó en vida, su extracción de una clase media esforzada. Y su devoción por Chile también pasaba por la estética de sus playas, entre las cuales las de El Quisco ocupaban un lugar muy sensible de su corazón.

Cómo olvidar que la comida chilena era una de sus muchas debilidades en esta materia.

Nada mejor que un pequén para el aperitivo, solía decir mientras saboreaba lo que para él era un manjar y que para la mayoría de los chilenos ya es un plato que se perdió en la bruma de los tiempos. Hasta una presidencia honoraria de un exclusivo círculo de amantes de aquel platillo en extinción se suma entre los múltiples títulos que cosechó en vida.

No comparto la idea, un poco descalificadora con los halagos, de que todos los muertos son buenos. Creo que cuando una persona deja de existir se la valora por las señales positivas que deja. Pero teniendo claro que también compartió flaquezas. Y tal vez por eso se recuerdan sus fortalezas, ya que pese a las debilidades supo imponer aquella otra faceta. De tan humano que era, fue capaz de hacer sobresalir aquel lado que enaltecía su figura.

Ayer dejó de existir una de sus hermanas, Perla Silva Cimma. Sólo cinco días separaron una partida de la otra. Fue una gran mujer, generosa y acogedora. Seguramente si hoy conversáramos sobre el momento que nos tocó vivir a sus cercanos con su deceso y el de ella, Enrique Silva Cimma tendría algún pensamiento especial. Un comentario que pondría las cosas de una manera ordenada para discutir las y llegar a un acuerdo o asumir respetuosamente las diferencias. Pero en este caso específico, casi con

certeza compartiríamos un comentario en que se notaría nuestro paso por la generosa Venezuela, donde ambos estuvimos exiliados: El amor, las despedidas y la muerte, son una vaina”.

51) LA AMISTAD TOTAL EN LA VIDA Y QUE SIGUE EN EL PROYECTO DEL MÁS ALLÁ.

Los Gemelos Cástor y Polideuces (Póllux)

Dice el himno correspondiente de Homero:

“A los Dióscuros

Canta, oh musa melodiosa, a Cástor y Polideuces, Tindáridas, engendrados por Zeus Olímpico; diólos a luz bajo las cumbres del Taigeto la veneranda Leda, que se había unido secretamente con el Cronión, el de las sombrías nubes.

Salud, Tindáridas, jinetes de rápidos corceles”.

¿Hijos de Zeus o hijos de Tíndaro? ¿Dióscuros-hijos de Zeus, Tindáridas-hijos de Tíndaro? Los mitos han recogido ambas denominaciones y la confusión es explicable.

Son gemelos, hijos de Leda, pero Cástor era hijo del rey Tíndaro, y Polideuces, me-

jor conocido por el nombre que le dieron los romanos, Póllux, era hijo de Zeus. Nacieron de un solo huevo, un huevo de cisne, sobre lo cual nos dan el antecedente de que Zeus hizo el amor tomando la forma de un cisne.

Además de estos dos hermanos, hay dos hermanas, Helena, para la posteridad la Helena de Troya, y Clitemnestra, que llegaría a ser su cuñada, la futura esposa de Agamenón. También, se repetían las figuras paternas. Helena era hija de Zeus y Clitemnestra, de Tíndaro.

Los gemelos eran muy unidos. Desde temprano fueron excepcionalmente fuertes y combativos. Cástor era invencible como atleta, jinete y domador de caballos. Polideuces era el gran campeón de box.

La primera hazaña de los gemelos consistió en limpiar el mar de piratas, obteniendo por ello un reconocimiento de Poseidón.

Luego, vino la liberación de Helena de lo que fue su primer rapto, urdido por Teseo.

Cástor y Polideuces participaron en la expedición de Jasón y los argonautas. Se revelaron como grandes remadores. Polideuces mató a Amico, un soberano que aterrorizaba a súbditos y visitantes golpeándolos hasta la muerte.

El punto culminante del mito es el combate contra sus primos Idas y Liceus, ocasionado por un engaño de éste último en el reparto

de un grupo de bueyes que habían robado en conjunto. Allí son muertos los dos primos y también lo es Cástor, el gemelo mortal, que no era hijo de Zeus.

Polideuces solicita a Zeus que conceda la inmortalidad a su hermano y gran amigo. Zeus, al fin limitado en su poder por el Destino, no puede hacerlo, pero encuentra una fórmula de transacción: que los gemelos se vayan turnando un día uno en el Olimpo y el otro en los Campos Elíseos, y al otro día a la inversa.

Una salida altruista, media inmortalidad a cada uno. No están juntos, pero ambos, con intermitencias, siguen viviendo después de muertos.

Zeus, admirado de la fuerza y calidad de esa amistad, les da un sitio en el cielo, las dos constelaciones de Géminis.

52) UNA RELACIÓN COMPLEJA, UN DESTINO TRÁGICO: ANFIÓN Y ZETOS, LOS DIÓSCUROS DE TEBAS.

Los gemelos Anfión y Zetos eran hijos de Zeus y de una mortal, Antíope, hija del rey Nictéo. Este padre, severo, edípico y patriarcal, no aceptó el embarazo extraconyugal de su hija. Ella abandonó su hogar y fue a refugiarse donde el rey Epopeo.

Nicteo emprendió la guerra contra el protector de su hija. Próximo a morir en la batalla decisiva, empeinado, encomendó a su hermano Licos que se llevara a Antíope en cautiverio.

Los gemelos Anfión y Zetos abandonados por orden de Licos, fueron recogidos y cuidados por un pastor bondadoso.

Los gemelos eran unidos, pero, a diferencia de Cástor y Polideuces, tenían un modo de ser muy diferente. Zetos era fuerte, sujeto de acción, destacado como eximio cazador. Anfión era poeta, con fuertes inclinaciones a la música. Enterado el dios Hermes, el comunicador, el inventor de la lira, le facilitó, por un tiempo, su propia lira, de cuatro cuerdas. Cuando constató que Anfión la había convertido en un instrumento de siete cuerdas, gustoso, admirado, se la regaló.

Antíope vivió largos años separada de sus hijos, presa, sometida a las torturas de Dirce, la esposa de Nicteo. En una ocasión, con la venia de Zeus, pudo escapar. En el camino, se encontró con sus hijos que en el momento no se orientaron acerca de quién era esta fugitiva, víctima de tanta desventura.

Cuando se les hizo la luz, la buscaron, la encontraron en un sangriento festival dionisiaco en que su madre, agonizante, estaba atada a

un toro. La liberaron, sin poder reavivarla. Luego, hicieron justicia poniendo en su lugar a la malvada Dirce. Acto seguido, fueron al castillo de Nictéo, dieron cuenta del rey, su tío abuelo. La muchedumbre, fascinada con los jóvenes, los proclamó reyes de su ciudad, entonces una pequeña aldea que todavía no llevaba el nombre de Tebas.

Los hermanos, imbuidos del sentido del riesgo, del otro que acecha, enemigo, convencieron a los habitantes que debían edificar un gran muro para proteger la ciudad. Allí trabajaban los gemelos junto a su pueblo, pero con metodologías diferentes. Zetos, el vital, movía enormes piedras sin aparentar cansancio alguno. Anfión hacía su parte tocando la lira. La dulzura del sonido movía las piedras que se ordenaban solas, unas sobre las otras, sin la menor vacilación.

Por desgracia, artista al fin, Anfión se desenvolvía mejor con el arte de la música que en el arte de vivir. Se casó con Niobe, hija de Tántalo, el humano que quiso engañar a los dioses y sufre, como consecuencia, un suplicio eterno. Niobe heredó la soberbia de su padre. Tuvo siete hijas y siete hijos. Orgullosa, corta de alcances, se burló de Latona, madre de Apolo y Artemisa, quien sólo tuvo esos dos hijos, pero bien notables y poderosos cada uno de

ellos. Sin sentido de las proporciones, los hijos de Latona mataron a los catorce hijos de Niobe y Anfión.

Destrozado, Anfión se quitó la vida. Su padre Zeus no intervino. Fue como una constelación familiar de tragedias: Tántalo, Antíope, Anfión, Niobe y sus hijos.

Tebas lleva el nombre de la esposa de Zetos, Tebaida, un ser pequeño, de celos con su cuñada, pero incapaz de hacer sus expresiones de soberbia.

Anfión vivió la tragedia de su madre y la suya propia. Sin embargo, contribuyó a la amistad que se mantiene desde el fondo de los tiempos con la lírica, con lo lírico.

53) ASOMBRO Y AMISTAD CON LAS SUBPERSONALIDADES.

Dos Poemas de Gabriela Mistral

Gabriela mató a “la otra”, pero por ella todavía “gimen sus hermanas...”. En cambio, la rosa y la espina le dan “la dicha fiel y la dicha perdida”.

La poeta, de alguna manera, excluyendo o integrando, se posesiona, elabora, se hace amiga de su diversidad.

La Otra

*Una en mí maté
yo no la amaba.
Era la flor llameando
del cactus de montaña;
era aridez y fuego:
nunca se refrescaba.
Piedra y cielo tenía
a pies y a espaldas
y no bajaba nunca
a buscar ojos de agua.
Donde hacía su siesta,
las yerbas se enroscaban
de aliento de su boca
y brasa de su cara.
En rápidas resinas
se endurecía su habla,
por no caer en linda
presa soltada.
Doblarse no sabía
la planta de montaña,
y al costado de ella, yo me doblaba.
La dejé que muriese,
robándole mi entraña.
Se acabó como el águila
que no es alimentada.
Sosegó el aletazo,
se dobló lacia,*

*y me cayó a la mano
su pavesa acabada...
Por ella todavía
me gimen sus hermanas,
y las gredas de fuego
al pasar me desgarran.
Cruzando yo les digo:
Buscad por las quebradas
y haced con las arcillas
otra águila abrasada.
Si no podéis entonces,
¡ay! olvidadla.
Yo la maté. ¡Vosotras
también matadla!*

Riqueza

*Tengo la dicha fiel
Y la dicha perdida:
La una como rosa,
La otra como espina.
De lo que me robaron
No fui desposeída:
Tengo la dicha fiel
Y la dicha perdida,
Y estoy rica de púrpura
Y de melancolía.
¡Ay, qué amante es la rosa
Y qué amada la espina!*

*Como el doble contorno
De dos frutas mellizas,
Tengo la dicha fiel
Y la dicha perdida...*

54) APOLO, INSPIRADOR DE LA VISIÓN INTEGRAL DE LA VIDA, DE LA SALUD, POR CONSECUENCIA, DE LA AMISTAD.

La integralidad, intuición, imagen, valor, concepto básico en la consideración de la amistad, es una idea fuerza muy compleja y, a la vez, el objeto de una retórica vacía. Corresponde a la necesidad profunda de establecer nexos y de alcanzar completud, la urdimbre, el crisol de la amistad.

Los mitos de resonancia universal son facilitadores de progresivos niveles de comprensión. Son cobijadores y descendientes de nuestros arquetipos. A este respecto, junto a las figuras, ya señaladas en estas notas, de Panacea y de Higia, tiene un valor el alternar con el célebre y multifacético Apolo, el dios del equilibrio, tan presente en la visión lúcida, profunda y abarcadora de la amistad.

Panacea es una figura simbólica que contribuye a la introvisión, al “*insight*” sobre nuestra tendencia a la omnipotencia y la falta

de conciencia de nuestros límites para toda clase de proyectos, para la amistad. Higia encarna la vocación y la exigencia existencial del hacerse cargo, del “cuidado”, del “pastoreo” de la vida, de uno y de nuestras pertenencias. Apolo puede contribuir, como símbolo, a aprehender las dimensiones y conflictos, a encarar con la noción y la práctica de la integralidad, como utopía de la felicidad, de los proyectos, de la salud, de la amistad.

Hay una asociación muy antigua entre el dios Apolo y una serie de atributos relacionados con la integralidad: sabiduría, equilibrio, brillo, amplitud, ponderación, belleza, aprendizaje... Apolo, el resplandeciente, dios del sol, árbitro del tiempo, plenitud de juventud, dios de la enfermedad y las pestes y de la curación, de la videncia y de la profecía, de la mediación entre los humanos y los dioses. Apolo, un dios que se enamora, que tiene desengaños, que es capaz de ser cruelmente vengativo, que sufre al perder a sus hijos, que exige, implacable, que Orestes venga a su padre y mate a su madre Clitemnestra; Apolo, dios múltiple, versátil, del equilibrio y la armonía. Dios que integra salud y enfermedad, vida y utopía.

Pitágoras, tal vez el primer religioso pensador que hablara de “filo-sofía”, amistad hacia la sabiduría, fue considerado por algunos como

una encarnación de Apolo. Schelling y Nietzsche destacaron el contraste entre las grandes constelaciones culturales, apolíneas y dionisiacas, las del equilibrio y las del frenesí vital. Cuando Cazaneuve habla de tipologías de concepciones de la felicidad, también alude a una visión apolínea y a una orientación dionisiaca, que podrían equivaler a los principios de realidad y de placer de Freud, en sus alcances más radicales.

Hay dos elementos del mito de Apolo que son importantes de destacar, en el propósito de sacar el tema de la integralidad de la mecánica del eslogan y lo trivial y llevarlo a sus implicaciones epistemológicas y de asociación con el cambio de conciencia. El primero es el rescate de la óptica integral como punto de experiencias biográficas; Apolo estuvo muy lejos de nacer apolíneo. En segundo término, la relación de equilibrio, de desapego, de lo clásico, con la pasión, la vida, lo romántico. Apolo, además de haber sido “dios de las pasiones”, ya en pleno período profético, de intermediario con Júpiter, se entendía, se complementaba con Dioniso, no lo descalificaba.

Apolo tuvo un duro aprendizaje biográfico, una serie de experiencias que lo llevaron a madurar hacia lo “apolíneo”. El mito ayuda a comprender que se requieren procesos formati-

vos profundos para trabajar en los marcos referenciales de la salud y la medicina integral.

La vida de Apolo está marcada por pasiones y conflictos desde antes de nacer. Hijo de Júpiter y de Latona, la personificación de la noche, vio amenazada su supervivencia por los celos embravecidos de Hera, esposa posesiva del dios supremo, quien dio instrucciones intimidatorias para que en ningún sitio de la tierra se aceptara dar lugar al parto de este fruto de la infidelidad divina. Sólo la pequeña Delos, un peñón flotante, se apiadó de la gran angustia de Latona. Poseidón, dios del mar, le proporcionó columna para que anclara y sirviera de digna cuna a tan importante personaje. Iris, la mensajera de los dioses, la del “arco iris” entre cielo y tierra, fue la encargada de ir al Olimpo en busca de Eleitis, diosa de los nacimientos, mañosamente retenida por Hera.

Al nacer, Apolo rompe el cordón de oro que rodea sus reales pañales y reclama de inmediato el arco y la lira, junto con expresar con absoluta asertividad su propósito de ser el intérprete de la voluntad de Júpiter, su padre. Vemos, de inmediato, el concierto de las armas y la música, el desparpajo genial y precoz de hacer lo suyo, pero, al mismo tiempo, la forma, el orden, la conciencia de límites frente a una racionalidad a un ser superior. La lección

de fondo es que todos esos equilibrios son difíciles, incluso para un gran dios, por lo que es explicable que Apolo pasara por muchas frustraciones y por la autoría de severos errores.

Tal vez el episodio más pertinente para ejemplificar cómo Apolo se hizo “integral” viviendo experiencias remecedoras, fue su año de castigo con trabajos en la tierra. Hay una visión que atribuye la falta a que Apolo mató a la fatídica serpiente Pitón en las inmediaciones sacras del templo de Delfos. Lo más aceptado es, sin embargo, el relato que lo asocia con la muerte de Esculapio, el padre de la medicina e hijo de Apolo, que incurrió en la transgresión de resucitar a uno o varios muertos. Júpiter lo fulminó con un rayo y Apolo, desconsolado, impulsivo, se vengó matando, a su vez, a tres cíclopes, familiares del primero de los dioses; Júpiter, entonces, lo condena a servir, durante un año, de cuidador de los rebaños de un mortal, el rey Admeto. Apolo aceptó con humildad la tarea y la relegación fuera del Olimpo; empleó la lira para domesticar los animales, creativo y responsable. Fue, al parecer, un hito decisivo en su transformación “personal”, en el tránsito hasta llegar a ser ponderado, equilibrado, apolíneo, integral. El exilio en el espacio vino a relegar a un segundo plano lo pasional, lo impulsivo. Un aprendizaje de la integralidad no a base de

consignas, sino en función de una evolución de la conciencia relacionada con vivencias profundas.

En lo biográfico está implícito el segundo contenido importante del mito; para los efectos de la discusión sobre la integralidad, lo apolíneo puede encauzar lo dionisiaco, pero no lo excluye. En el templo de Delfos, el más importante de los muchos lugares de culto a Apolo, también se celebraba a Dioniso. Los dos dioses no eran antagónicos, eran complementarios. Apolo, el sabio, era joven y vital. Tenía el don de la profecía, pero también manejaba el arco y la lira. Nietzsche destaca en *El Origen de la Tragedia* que ésta nació del confluir de la vitalidad, de la verdad dionisiaca, y se integra con las representaciones mediatizadas, de la pintura y la escultura, apolíneas.

Otra manera de decirlo es que la integralidad se nutre de la reflexión, del orden secuencial, del hemisferio cerebral izquierdo, y, también, exige atención a los nacimientos, los exilios, las muertes, la vida y su repercusión en los afectos, el hemisferio cerebral derecho. O, también, el mito puede traducirse en que se requiere acercar las experiencias vividas de quienes trabajan en proyectos de medicina integral, con sacrificios, abnegación y compromiso, con los que buscan y encuentran caminos de desa-

rollo psicológico y ampliación de las perspectivas paradigmáticas.

Higia, la higiene, el proyecto de construir la vida de cada uno y de todos en forma saludable, al imbricarse con la Atención Primaria como estrategia de cambio, tiene que involucrarse con transformaciones culturales en que la noción de integralidad está en primer plano. Se trata de abandonar el individualismo desarrollando la capacidad de individualización, de respetar la razón y asegurar su primacía frente al mecanicismo y los esquemas, en consonancia con la apertura a los afectos, a la imaginación, a los valores, al espíritu. Apolo, dios principal de la salud, es un arquetipo inspirador, en la medida que es un mito que contribuye a sacar a la salud, a los proyectos de vida, a las conductas, a la amistad, de los esquemas simplificadores y la retórica...

Apolo, arquetipo, muchos arquetipos, en diálogo con las Higias, las Panaceas, los Júpiter y los Dionisos. Apolo como inspirador de un cambio cultural y de una formación que ve a la integralidad como puente entre la salud, la medicina y la educación, entre la ética y la ampliación de la conciencia, entre el paradigma básico vigente y el nuevo paradigma holístico y humanista, entre uno, los otros y lo otro.

Apolo, arquetipo, inspirador, imagen de la amistad con la integración de las grandes polaridades.

55) AMISTAD ENTRE LA POLÍTICA, EL SERVICIO Y LA ESPIRITUALIDAD.

La espiritualidad y el servicio son complementarios. Se necesitan mutuamente. Hacen sinergia. El servicio con sentido expresa, se orienta, por la espiritualidad. La espiritualidad se encarna, se vivifica, se prueba, a través del servicio.

Recibimos esta comunicación del Instituto Triagrana, cuyo Director es el doctor Milton Flores, sobre una reunión que convocó hace algunos días. En la senda de una labor muy comprometida por incorporar la espiritualidad en las políticas públicas, llevó a cabo una mesa de trabajo para promocionar la “Conciencia por los Derechos Humanos en las Políticas Públicas”.

La vemos como una iniciativa de amistad por la humanización, por el desarrollo espiritual necesario para que la política se entienda como servicio:

*“La Convocatoria.
Espiritualizando la Política Desde el
Senado Chileno.*

El recién pasado 26 de julio, por los pasillos del Senado, en Santiago, circulaban personas con saludos amables, con miradas expectantes, más de 50, todos tenían en común que incluyen en su vida, en su existencia, el plano de realidad sutil, espiritual, en algún grado. Venían de distintas ciudades -Viña del Mar, Quilpué, Valparaíso, Limache, Concepción, Temuco, Santiago-, desde disciplinas y experiencias también diferentes: abogados, psicólogos, médicos, biólogos, físicos, terapeutas ocupacionales, profesores, psicopedagogos, empresarios, representantes de la comunidad, ecologistas, estudiantes universitarios, dirigentes estudiantiles, entre otros. Poco a poco fueron ocupando las butacas de la Sala de Sesiones dentro de la hermosa arquitectura del ex Congreso Nacional.

A las diez con veinte se da inicio al evento, palabras de contexto y bienvenida, el Secretario Técnico de las Mesas de Trabajo Temáticas y Sectoriales del Senado, abre oficialmente el encuentro, y a continuación el sonido melodioso de un violín traspasó la atmósfera y los corazones de quienes -dispuestos a recibir en presencia de sí- escuchaban.

Fue leído un extracto del primer artículo de la Constitución: *'El Estado está al servicio de la persona humana y su finalidad es promover el bien común, para lo cual debe contribuir a crear las condiciones sociales que permitan a todos y a cada uno de los integrantes de la comunidad nacional su mayor realización espiritual y material posible, con pleno respeto a los derechos y garantías que esta Constitución establece'*, en la voz solemne del Dr. Milton Flores, director de Triagrama, quien asumió la responsabilidad de conducir la experiencia.

Se estaba dando inicio a la Mesa Temática: Conciencia para el Desarrollo Humano en las Políticas Públicas, que, en sintonía con la reciente resolución de la ONU, acogiendo los planteamientos presentados por el Ministerio de la Felicidad de Bután, han establecido la necesidad de incluir aquellas necesidades trans-materiales del ser humano, como un derecho a resguardar, y solicita a sus países miembros realizar los esfuerzos necesarios en esa dirección.

Resulta que en Chile ya existen iniciativas realizadas o en realización, que trabajan incluyendo esta naturaleza de necesidades en la comprensión y definición de sus objetivos a satisfacer. En Universidades (del Bío Bío, de La Frontera, Diego Portales, del Pacífico, por nombrar algunas), en Centros de Desarrollo y

Corporaciones para la Promoción del Bienestar Humano (Centro de Integración Cognitivo Corporal, Escuela Matriztica de Chile, Corporación Clarita de Larminat), también personas que trabajan en servicios públicos que han constatado, en sus propias vidas, las oportunidades que se abren al cultivar el plano esencial y sutil en su existencia, y hacen su mejor esfuerzo para impregnar su hacer y sus proyectos con este orden de realidad incluido (en SENAME, JUNJI, JUNAEB, Corporaciones Municipales, entre otros), y muchos otros que, a nivel individual o desde organizaciones e instituciones, dan cuenta de que sí es posible, que sí existen maneras de trascender aquellas dificultades, que históricamente, por la naturaleza incompleta de las respuestas clásicamente ofrecidas, han parecido como imposibles de resolver de un modo más definitivo. Ya se aplica en el hacer en Chile, un paradigma de otro nivel de integración para ofrecer respuestas, servicios.

Desde el mundo de la ciencia, la biología, la física moderna, la psiquiatría, la psicología, y desde el quehacer comunitario, en esta sesión, se respaldó con simpleza y evidencia contundente que el plano inmaterial, la vinculación en unidad de todo y de todos, la incertidumbre como potencial maravilloso para la creación y la transformación, permiten afirmar que es posible

actualizar el potencial de lo humano, abren la esperanza hacia la evolución que toca encarnar, como respuesta natural a las tantas manifestaciones de desequilibrio, en salud, educación, integración transcultural, derechos humanos..., que son, desde esta perspectiva, oportunidades para el crecimiento, para avanzar a mejor, a distinto, a un estado de integración de jerarquía superior.

A partir de una perspectiva histórica del movimiento mapuche, fue posible también, entregar elementos que permiten ver cómo en este particular desequilibrio -hoy nuevamente en plena manifestación de ser un pendiente- tiene que ver justamente con el choque que se produce entre modelos -cosmovisiones- de categorías de integración diferente, y por tanto, la esperanza que se abriría, si se atendiese desde ese plano el problema: surgirían nuevas oportunidades, nuevas maneras de producir integración real, efectiva, que deje a todos satisfechos, 'cuando un negocio es bueno, es bueno para todos, si no, es sólo ilusión'.

Sí, así fue, de estas materias se habló en esta sesión de inicio de esta mesa de trabajo, que pretende hacer un aporte, generar momentos verdaderos para la espiritualización de la política. Así fue sentido, percibido por los presentes, quienes en sus intervenciones avalaban

y daban cuenta viva de ello, aludieron a coherencia, a oportunidad y satisfacción.

Bastaba ver las caras de los asistentes al cierre, los abrazos, el brillo en los ojos, las diferentes manifestaciones de alegría y esperanza.

Ya se produjo este primer momento, vendrán otros, es un proceso que se ha iniciado, no sabemos hacia dónde nos llevará. Esperamos, paso a paso, ir construyendo los caminos y puentes necesarios, que permitan abrir oportunidades, aportar, irradiar la buena nueva y favorecer -desde este espacio de poder y en todos los otros que sea posible- la generación efectiva de las condiciones que permitan 'a todos y a cada uno de los integrantes de la comunidad nacional su mayor realización espiritual y material posible'.

En eso estamos, experimentando la alegría y expansión frente a lo vivido, junto a una sensación de alerta y sana incertidumbre, ante el peso de la responsabilidad asumida: espiritualizar la política”.

56) NOSTALGIA Y BÚSQUEDA DE LA AMISTAD.

Nietzsche, erudito y poeta, sabio y exaltado, misógino y deseoso de una humanidad demasiado humana...

Así escribió Nietzsche en *Así habló Zaratustra*, al término del artículo *Del Amigo*:

“Existe la camaradería: ¡ojalá exista la amistad!”

La camaradería está a flor de piel. Es conducta. Es objetiva.

Es la compañía cordial, solidaria. Es parte de lo amigable, esa superficie amable, la piel de la amistad...

La amistad para Nietzsche, el solitario, irrumpe en la subjetividad, en su meollo, en la identidad:

“Mi alrededor es siempre demasiado –así discurre el solitario–. Uno acaba siempre por ser dos”.

“Yo” y “Mi” dialogan siempre con excesiva vehemencia. ¿Cómo soportarlo, de no mediar un amigo?

Para el solitario, el amigo es siempre el tercero; y tal tercero es el corcho que impide que el diálogo de los dos llegue al fondo...

“Yo” y “Mi”, la identidad en sí y la identidad “apropiada”, poseída... Distingo fino, desde una dolorosa sensibilidad, que desea que la amistad exista.

El paso de la amistad meramente afectiva, a un principio de coexistencia activa, de

aproximación a la mutualidad, trae dudas, angustias, el deseo acuciante de que la amistad exista.

Por ahí emerge una respuesta: *“no la buscarías si no la hubieras encontrado”*.

57) AMISTAD CON LAS GRACIAS DE LOS NIÑOS.

La amistad con las gracias de los niños es vivencia de afecto, alegría, asombro, con algo espontáneo, no controlado, donde nos encontramos con ocurrencias que nos ayudan a mantenernos en confianza básica, en apertura existencial, en entusiasmo, en amistad con la vida y su sentido.

En todas las familias tiende a existir un repertorio de anécdotas infantiles que parecen alumbrar hacia territorios ajenos a la educación estructurada, impositiva, ajena al juego, a la creatividad, a la originalidad del ser humano emergente.

Cuando la mamá le pega una cachetada a Benito, de 4 años, éste la mira y, sin el menor asomo de ironía, le pregunta, como quien interroga en un examen: “¿Ahora me vas a decir que me quieres mucho?”. No quiso ser divertido, hacer una gracia, pero la sorpresa consiguiente parece asociable a un juicio ético, a la culpa de

la madre, con el efecto entre los presentes de un pequeño estado de gracia...

Con qué emoción quedamos cuando el padre le dice a un visitante, en presencia de su hija Berta, de 5 años, “lo paso tan bien con los niños...”, y Berta interviene diciendo: “pero los niños se hacen grandes...”. ¿Filosofía silvestre?

La tía se ha encerrado en su habitación, queriendo concentrarse en unas lecturas. Ana golpea la puerta y, como la tía no responde, ella alza la voz anunciándose: “es el lobo que no muerde...”. ¿La mención del lobo “neutralizado” tiene algún enlace “sentipensante” con un ardid para distanciarse de ser percibida como una niña “que cree en el cuento del lobo”?

Especulaciones y observaciones de mayor o menor verosimilitud, las gracias de los niños incentivan la amistad con la educación dialógica, imaginativa, abierta a la complejidad y a la visión integradora de la realidad. A la confianza lúcida.

58) *AMISTAD CON LOS NIÑOS.*

Los niños, nos dijo Rilke, son “*la patria eterna del hombre*”.

Agregó Amiel: “*El niño ve lo que somos a través de lo que queremos ser, de ahí viene su reputación de fisonomista*”.

Mirando a la vida de todos, expresa Karl Mannheim: “*Lo que se hace a los niños, los niños harán a la sociedad*”.

Son frases para meditar, como el bello texto de nuestro escritor Edmundo Moure, sobre ese País de Nunca Jamás, que él y todos sabemos que existe:

El País de Nunca Jamás

Para mis nietos que aún son niños:
Clemente, Emilia, Manuel, Max,
Borja, Amalia y Vigo.

Para quienes viven en la memoria
las dulces horas de la niñez y esperan
regresar a la Casa de los Sueños.

Se trata del lugar metafórico de la infancia, adaptada del término inglés *Neverland*, empleado por J.M. Barrie para su novela fantástica *Peter Pan*. *Nunca Jamás* es un país imaginario donde los niños no crecen y sólo existen la diversión y la felicidad. Se dice que para llegar a ese maravilloso espacio fuera del tiempo se deberá girar en la segunda estrella a la derecha, volando hasta el amanecer. Ruta segura para toda mágica travesía.

Este lugar es habitado por niños perdidos, no sabemos si de extravíos geográficos o descuidos morales, liderados por el héroe infan-

til, Peter Pan. De aquí se deduce la creación del “síndrome de Peter Pan”, anomalía que padecen los individuos que jamás superaron, emocional y racionalmente hablando, la infancia, con las terribles consecuencias que ello acarrea en la vida práctica, esta existencia que nos impusieron para no salirnos de los moldes y premisas del orden establecido, es decir, para que seamos viejos de manera irremediable y definitiva. Sí, porque el Poder es un ogro viejo y amargado, que no juega ni sueña, salvo a los naipes marcados o a la ruleta tramposa de sus réditos.

Hölderlin dejó escrito que *“El hombre es un dios cuando sueña y un mendigo cuando piensa”*. Los adultos serios desechan los sueños que mira el mundo con los ojos de la infancia, tiene mucho de sabiduría y es capaz de aprehender a los seres y las cosas mejor que a través del cúmulo de conocimientos fríos y objetivos que suelen concluir en el encadenamiento de nuevas preguntas sin respuesta.

Rainer María Rilke recomienda a su discípulo de las célebres cartas: *“Si su diario vivir le parece pobre, no lo culpe a él. Acútese a sí mismo de no ser bastante poeta para lograr descubrir y atraerse sus riquezas. Pues, para un espíritu creador, no hay pobreza. Ni hay tampoco lugar alguno que le parezca pobre o le sea indiferente. Y aun cuando usted se hallara en una cárcel, cuyas paredes*

no dejasen trascender hasta sus sentidos ninguno de los ruidos del mundo, ¿no le quedaría todavía su infancia, esa riqueza preciosa y regia, ese camarín que guarda los tesoros del recuerdo? Vuelva su atención hacia ella. Intente hacer resurgir las inmersas sensaciones de ese vasto pasado. Así verá cómo su personalidad se afirma, cómo se ensancha su soledad convirtiéndose en penumbrosa morada, mientras discurre muy lejos el estrépito de los demás”.

Porque el niño, aunque comparta tiempo y espacio con otros infantes, sean sus propios hermanos o amigos, sabe que los mejores sueños se incuban en la soledad de la imaginación y que existen ámbitos secretos, lugares, rincones en los que él esconderá tesoros maravillosos vedados a los demás: unas bolitas de cristal, un trompo, un soldadito de plomo, un caballo de madera, un reloj que ya no angustia el tiempo... Y cuando se sienta triste, porque los adultos no le entienden o los compañeros de juegos y travesuras le agreden, buscará ese vericuetto ignoto, para extraer aquellas piezas incomparables, haciéndolas moverse y bailar bajo la luz de la luna, consciente de que esa es la única felicidad posible, y que si la guarda a buen recaudo, podrá extraerla en las horas difíciles de la adultez, de la edad madura o de la ancianidad. En esos momentos todos los juguetes brillarán en los

ojos de la madre ausente, resucitada una y otra vez por el niño que se resiste a dejar de serlo para siempre.

Edmundo Moure
Día del Niño 2012

59) LA BÚSQUEDA DE LA AMISTAD LÚCIDA.

La atención al juego del “yo soy más que tú”.

Es que tú... en cambio yo... El guión siempre está cercano: está naciendo un grupo, un vínculo interpersonal, un equipo, una red... la dinámica es compleja: hay aproximaciones, reticencias, distancias, indiferencias, liderazgos. En una maraña de percepciones, de temores, de inducciones, se empieza a notar el tema de la jerarquización... quién es la mejor, el mejor.

Se presenta en “las mejores familias” donde el hilo conductor es lo social, lo científico, lo artístico, lo espiritual.

Se llega a la caricatura cuando aparecen disputas acerca de quién o qué organización está más cerca de la humildad y el desapego. La escuela de terapia radical señaló, hace tiempo, la gravitación de los guiones que apuntan al YO soy más revolucionario que tú, mi grupo, mi movimiento es el más revolucionario.

La amistad con el desarrollo humano llama a conversar sobre esta conjunción de la tendencia autoritaria a la jerarquía, la narcisista a resaltar lo propio, la cultura del capitalismo integrado a poner en primer plano la competencia y el poder, el paradigma vigente privilegiando a los entes sobre las relaciones; individuos y agrupaciones se anteponen a la identidad de pertenencia, a los vínculos, a las sinergias.

60) *LA AMISTAD CON UNA VISIÓN EQUILIBRADA SOBRE LA TERCERA EDAD.*

Las Edades Mayores.

Los Cuentos y el Secreto.

Cuando nos preocupa lo que ocurre en la tercera edad, porque nos acercamos a ese período de la vida, porque ya la estamos viviendo, a propósito de nuestros padres u otros familiares, en relación a nuestros trabajos con personas mayores... en todas esas circunstancias, si algo nos ocurre siempre, es escuchar muchos cuentos, cuentos narrados con mucha seguridad, engañando, dando la confianza de ser grandes verdades, viejas verdades indiscutibles. Veamos algunos de esos cuentos o falsas verdades reiteradas hasta el cansancio:

1. Los nombres. La enorme importancia concedida a las palabras con que se designa a esta etapa de la vida, viejo, vejestorio, veterano... persona de edad, de tercera edad, entrada en años, senescente, senil, abuela, abuelo, abuelitos, ancianos, geronte, grande, adulto mayor, senil, decrépito, caduco, maduro y... muchos más.

No olvidemos, las palabras son palabras, los hechos no cambian porque el trato sea protector, sea despectivo, sea estimulante. Es más grato que a uno le digan eres de la tercera edad, a que lo traten despectivamente de “vejete”, pero no nos olvidemos que estamos ante palabras, ante sonidos. Lo interesante es cómo nos orientamos, el sentido de nuestra vida, nuestro proyecto, cómo vivimos la jornada diaria y hacia dónde queremos ir, en lo que nos falta por vivir.

2. La vida de la edad dorada o rosada: Son los dos colores “de buena intención” con que se “pinta” la tercera edad. “Ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario”, el chiste se aplica. No nos ayuden tanto. Estamos en el tiempo de los llamados tristes porque murió alguien de nuestra generación, los años en que vamos al médico con mucha frecuencia y necesitamos hablar de nuestras dolencias, el tiempo en que,

con seguridad, tenemos menos dinero, menos ofertas de trabajo, más soledad... Sí, podemos sonreír, comprensivos, ante los cuentos edificantes sobre los años dorados y los días rosados, del “paraíso” de los mayores.

3. Hay, por supuesto, el otro cuento, el del tiempo gris, el de los años negros, el del ahora “somos nada”, puros problemas, molestias para los otros y para nosotros mismos. No, el dolor, la incomprensión, las limitaciones, son parte de lo humano.

La tercera edad es el tiempo en que más podemos entenderlo y hacerlo comprender a los otros. Lo demás es vivir una vida chata, incompleta, el cuento de que el ser humano es una especie de Dios.

4. El cuento de la equivalencia entre tercera edad y enfermedad o problemas es el medio del gran encubrimiento, de las capacidades, de la salud de la tercera edad. Es el más peligroso de los cuentos, el encubrimiento, el cerrar los ojos, el mentir para no dejar constancia del aporte positivo de la tercera edad, la experiencia. Lo que nos permite comprender a los otros. Somos, a lo mejor, más lentos, con menos memoria para hechos recientes, nos cansamos más, pero, a lo largo de la vida, equivocándonos

o acertando, hemos ido teniendo un desarrollo como personas. Ganamos en amplitud, en capacidad de poner distancia, en experiencia. En el fondo de las tareas humanas está la lucha por la madurez. En la tercera edad ella toma la forma de una tensión, una necesidad de definir entre quedarse con la experiencia o sumirse en los cuentos.

5. Abrirse a la experiencia es entrar a poder disfrutar de un regalo, de un tesoro, de la posibilidad de acceso a la sabiduría de los adultos mayores.

Aquí tenemos el más importante de los cuentos en su doble versión, la sabiduría olvidada, oculta, y la del otro cuento, la sabiduría está al alcance de la mano, viene sola.

La sabiduría, el más grande y antiguo de los cuentos es, también, la gran verdad.

La sabiduría es posible, pero exige una dirección, la preocupación por el perfeccionamiento, darnos tiempo para desarrollarnos. Sí, crecer como persona en la vejez.

Es difícil decirlo, en base a la experiencia adquirida, por encima de las palabras y su condición de verdaderos imanes de los afectos, asumiendo lo rosado y lo gris de cada día, se trata de aceptar la condición humana. De hacerse cargo de cómo somos los humanos y cuál es nuestra diferencia con los demás seres.

Sí, la condición humana no es sólo el sonido de dos palabras, no es otro cuento. No es sólo ser la Juana o ser el Juan, es ser miembros de una especie, de una condición. Somos los humanos, los seres que tenemos conciencia, los nietos de nietos de nietos de la aventura del universo iniciada hacia quince mil millones de años, somos una parte de la vida. La que conocemos en nuestra tierra, de unos cuatro mil millones de años de duración, la parte consciente, nueva, la que ha transformado el mundo, la que puede destruirlo o engrandecerlo, la responsable, ahora, de la suerte de la vida.

Cada ser humano “cuenta”, cada persona de la tercera edad, al hacerse cargo de la situación humana, cada uno desde su lugar, su grupo, su familia, sus contactos, puede ayudar a que este ser que “cuenta”, que es tan valioso, no se “cuente cuentos” y aproveche sus experiencias para mejorar la vida.

La sabiduría es una oportunidad, un tesoro escondido debajo de los cuentos. No hay que manosearla ni convertirla en un cuento más. Podemos vivirla, somos huéspedes de la vida, estamos aquí, no sabemos bien por qué, pero se nos ofrece la posibilidad de ayudar a las dueñas de casa, la naturaleza. Dios, no discutamos sobre palabras, sigamos nuestra conciencia. Hay un principio grande de nuestra conciencia,

todos somos valiosos, los otros y nosotros, yo y los otros. Cuando somos jóvenes nos cuesta ser fieles a esa orientación, estamos sumidos en “nuestra vida”; en la tercera edad, encontrando la forma de aprovechar la experiencia, podemos juntar, integrar, la vida y nuestra vida. Somos nosotros mismos y somos parte de algo más grande, nuestra familia, los otros, todos los otros, la vida.

Sabiduría es des-apegarse, saber que somos más que nosotros mismos, somos nuestra historia y somos la historia de los otros. Sabiduría para, al mismo tiempo, usar nuestras capacidades, a pesar de los dolores y los límites, comprometernos. Es la gran alianza para salir de los cuentos, des-apegarse y comprometerse, para con nuestra vida, mejorar la vida.

***61) AMISTAD CON LAS PERSPECTIVAS DE LAS
COSAS, DE LAS CONCIENCIAS, DE LOS
PROCESOS CULTURALES.***

En las consideraciones sobre la amistad tanto el círculo como el triángulo son símbolos que ayudan a conversar sobre perspectivas. Los triángulos como mostrando un respeto común a determinados valores; ejemplo, dos grupos amigos que creen en el valor de la solidaridad.

Los círculos, ilustradores de encuentros, como el del pasado y el futuro en las generaciones, del que da cuenta este poema de Julio Barrenechea, poeta, político y diplomático chileno. Gran figura en la generación de estudiantes de 1931:

Círculo

Julio Barrenechea

*Mi abuela es pequeña y distante,
llena de asuntos lejanos.
Situada al fin de muchos años
en el comienzo de mi padre.*

*Es pequeña como una aldea,
y desde ella mi padre un día
salió con su atado de música
a andar por la vida del mundo.
Mi padre fue de pueblo en pueblo,
fue por las ciudades, buscándome,
hasta divisarme escondido
bajo los ojos de mi madre.*

*Al fondo de sus ojos claros
estaba yo, como un guijarro.
Y mi padre, con el más tierno
de los esfuerzos de su vida,
me sacó a sufrir y a jugar
con los otros niños del mundo.*

*Y un día mi padre partió
hacia la tierra del silencio.
Llevaba los ojos cerrados
y en las manos un frío intenso.
Y la abuela ha permanecido
como una cosa de otra vida.
Pequeña aldea que visito
para soñar frente a sus ruinas.
Pequeña aldea del recuerdo,
donde reviven cosas muertas.
Yo soy mi padre para ella,
mi padre que ha dado una vuelta.*

**62) AMISTAD CON LOS NIÑOS Y SU CONCIENCIA
ECOLÓGICA PRIMARIA.**

Ahí los Niños Limpiando las Playas

*Están ahí,
Confía, está pasando,
Y tú también estarás ahí.*

*Sonríen, mañanas,
Llevan palos y clavos.
Brotan saludos de peces y docas y visitas.
Ahí están.*

*Niñas, niños, claridades,
Borde mar jubiloso,*

*Desnudan, sanan arenas y espumas.
Llenan bolsas y utopías,
Dibujan horas redondas, permanentes.
Participa la tierra, reencantada
(ella es vieja y joven y comprende).*

*Ahí están, radiantes.
Cerca agaves y retamas, expectantes las rocas
Mirar de azul y luz y turquesa y caracoles,
Tangibles los sueños reverdecidos.*

*Niñas y niños limpian la mañana,
Fulgor de arte, limpia niñas y niños.
Grandes y chicos, a la espalda un cartel amigo,
Limpios por encuentro de tierra y de mar.*

*Algas del deseo y del buscar,
Decisión de soles, de conchas y de estrellas
Limpiando esperanzas:
Ahí puedes estar tú.*

*Niños y niñas dando crecer.
Limpieza del poder en el asombro.
Chapotear de olas cambiando la vida.
Ahí, se siente, estás tú.*

63) *EL NEXO AMISTOSO ENTRE LOS NIÑOS Y LOS ABUELOS.*

Lo que con tanta sencillez expresó Miguel Ángel Asturias: “*Los abuelos son de los niños*”.

Un cuento bello y profundo de los hermanos Grimm:

La Mesa de la Abuela

Érase una vez una débil anciana cuyo esposo había fallecido dejándola sola, así que vivía con su hijo, su nuera y su nieta. Día tras día la vista de la anciana se enturbiaba y su oído empeoraba, y a veces, durante las comidas, las manos le temblaban tanto que se le caían las habichuelas de la cuchara y la sopa del tazón. El hijo y su esposa se molestaban al verle volcar comida en la mesa, y un día, cuando la anciana volcó un vaso de leche, decidieron terminar con esa situación.

Le instalaron una mesilla en el rincón cercano al armario de las escobas y hacían comer a la anciana allí. Ella se sentaba a solas, mirando a los demás, con ojos enturbiados por las lágrimas. A veces le hablaban mientras comían. Pero habitualmente era para regañarla por haber hecho caer un cuenco o un tenedor.

Una noche, antes de la cena, la pequeña jugaba en el suelo con sus bloques, y el padre le preguntó qué estaba construyendo.

“Estoy construyendo una mesilla para mamá y para ti -dijo ella sonriendo-, para que podáis comer a solas en el rincón cuando yo sea mayor”.

Sus padres la miraron sorprendidos un instante, y de pronto rompieron a llorar. Esa noche devolvieron a la anciana a su sitio en la mesa grande. Desde entonces ella comió con el resto de la familia, y su hijo y su nuera dejaron de enfadarse cuando volcaba algo de cuando en cuando.

64) LA POESÍA COMO PUENTE AMISTOSO ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE.

La sensibilidad, la imaginación y el manejo del lenguaje del poeta chileno Alberto Rubio humanizan el tránsito final de una abuela:

La Abuela

Alberto Rubio

*Se puso tan mañosa al alba fría,
la cerrada de puertas, la absoluta de espaldas,
cosiéndose un pañuelo que nadie conocía.*

*Se bajó bien los párpados. Con infinita llave
los cerró para siempre. Unos negros marinos
vinieron a embarcarla en una negra nave.*

*Y la nave, de mástiles de espermas y de velas
de coronas moradas de flores, era el barco
que lleva a extraños puertos
a las hondas abuelas.*

*No hizo caso a nadie: ni a la hija mayor,
ni a su eterno rosario: tan mañosa se puso,
tan abuela recóndita metióse en su labor.
Ni el oleaje de rostros, ni la llánteas resaca
pueden ahora atraer su nave hasta esta costa:
¡ni nadie de su extraño pañuelo ahora la saca!*

65) EL ARQUETIPO DE LA AMISTAD.

Junto a la sombra, a la madre, al mago, al ánima y al ánimus, ya es tiempo de conversar sobre el arquetipo de la amistad.

El libro *Espejos del Yo*, editado por Christine Downing, que lleva el subtítulo de *Figuras Arquetípicas que dan Forma a Nuestras Vidas*, termina con un artículo de Mary Hunt, teóloga feminista, dedicado al amigo.

La autora señala el gran vacío en la literatura y las tradiciones occidentales...“*el enorme silencio sobre la amistad parece pasarse de la raya*”.

Siendo para ella la amistad algo central para su sentido de yo y su relación con el mundo, advierte no sólo una falta de validación de la amistad, sino que ella ha tenido un sesgo machista: *“los hombres tienen el monopolio de la amistad. Lo congelan en jerarquías y lo contradicen públicamente casándose”*.

Mary Hunt enumera cuatro factores que debieran motivar para valorar la amistad, en una cultura “enemistógena”. Vale la pena tomarlos en consideración como una forma de dar cuenta del trasfondo, del marco referencial de lo que hemos estado compartiendo a través de estas notas.

Destaca, en primer lugar, que la amistad es un concepto unitivo. No se da la polarización del menor-mayor, de la pareja, del maestro-discípulo. Ya Aristóteles decía que los amigos son un alma con dos cuerpos.

En segundo lugar, se trata de una relación común a niños, adolescentes, mayores, a pobladores de ciudades y campesinos, a personas de todas las culturas y nacionalidades... Es transversal.

En tercer término, en consecuencia con lo dicho, y éste es un énfasis de Hunt, la amistad es política. Las opciones sociales suelen originarse al calor de amistades; es la amistad con la justicia, con la tierra, con la evolución hu-

mana... la que sostiene diversas corrientes que buscan superar nuestra sociedad inamistosa.

En cuarto término, la amistad “*encuentra expresión en la liturgia y el amor, en el arte y el atletismo, en la comida y la moda...*”. Es decir, está instalada en las matrices de la vida social.

Dice la autora, hay que revalorarla. De lo que expresa se infiere que, importante como es el arquetipo del amigo y de la amiga, es imperativo, como contenido del desarrollo humano, instalar el tema general de la amistad. Amistad no sólo con el otro significativo, el tú relevante, sino con el ser humano, su situación, sus circunstancias, con la tierra, con la vida, con la humanización.

66) PROMETEO, ¿UNA GRAN AMISTAD QUE COMPRENDE UN GRAN RIESGO?

*Prometeo, el Dilema de la Relación Entre
la Empatía y la Complejidad.*

Prometeo es un arquetipo. Lo tradicional es asociarlo con la capacidad de jugarse por el otro y, en un sentido más amplio, de ser libertario, de luchar contra el poder. Es la visión de Hesíodo, de Esquilo, de Shelley, de Goethe. Aliado de los hombres, Prometeo desafía con heroísmo el poder omnímodo, arbitrario, de

Zeus. Engaña, roba, pero eso no es lo fundamental: es un luchador por la justicia. Trajo el fuego a los humanos, es una hazaña, es un tremendo hito en el progreso de la especie.

Hay lugar para otras miradas. Mary Shelley subtitula a su *Frankenstein Un Moderno Prometeo*. El doctor Frankenstein, llevando a cabo una creación susceptible de ser aun más valorada que el uso del fuego... consigue dar vida a un ser humano. Sí, una hazaña, un paso trascendente en el ir más allá del ser humano actual, trascender la escala humana. Sin embargo, fracasa, la creatura se vuelve muy peligrosa, porque le faltaba algo esencial: la pareja, un otro significativo.

Paul Diel también disiente de la valoración habitual de Prometeo como héroe libertario. Para él, Prometeo está en una de las dos vertientes donde la mitología griega estaría apuntando a una desviación de la vida, de la vía espiritual encarnada por Zeus. A su juicio, la trivialidad y la exaltación. Prometeo sería uno de los símbolos de la exaltación, la proclividad a romper los límites propios de la condición humana; el error de Ícaro de acercarse al sol tendría su equivalente en Prometeo desafiando a Zeus.

Recordemos la historia en apretadas líneas:

Prometeo es hijo de Jápeto, hermano de Cronos, su madre es Clemenes, una oceánida. En este caso hay certeza sobre el padre, hay otros pareceres sobre quién fue la madre. Es hermano de Epimeteo, Atlas y Menecio.

En la guerra entre Cronos y su familia y Zeus y los suyos, tomó el partido de Zeus y no el de su padre. Algunos dicen que hasta fue partero de Zeus, ya que de un golpe de hacha en la cabeza habría permitido el emerger de Atenea, armada, en gloria y majestad.

La relación de Prometeo y Zeus se deteriora a partir de una ceremonia que deja profundas huellas en el devenir religioso. Zeus encarga a Prometeo que sacrifique un buey y reparta al animal en dos mitades, una para los dioses, otra para los humanos.

Prometeo, astuto, quiere engañar al soberano. Separa los huesos y los reviste con la apetitosa grasa y la piel, codiciada, del animal. Lo mejor de la carne del buey quedó en la poca atractiva bolsa del estómago.

Zeus, omnisciente, dotado paranormal, se da cuenta de lo que ha hecho su primo y juega a ser sorprendido. Escoge intencionalmente la mitad que contiene los huesos y, furioso, increpa a Prometeo y castiga a sus amigos humanos privándoles del fuego, elemento vital para su vida diaria.

Prometeo, solidario, tal vez sintiéndose culpable de haber practicado una superchería de cortos alcances, va al Olimpo en búsqueda del preciado elemento. Atenea, en recuerdo de antigua complicidad, le deja una puerta abierta, y el sobrino de Cronos roba el fuego, del carro del sol o de la fragua de Hefesto, trayendo, en veloz carrera, una brasa al interior de una caña.

Cuando Zeus advierte lo acontecido, contemplando las casas iluminadas y sintiendo olor a humo y a asados, urde, de inmediato, dos formas de venganza. Para los humanos, un ardid de astucia de gran estrategia, digna de los más desarrollados de los servicios de inteligencia de la actualidad. Para el hechor, el protector de los humanos, un tipo de suplicio que supera todo lo imaginable por los más crueles de los torturadores.

El castigo a los humanos es conocido como el mito de la caja de Pandora. Prometeo, pro-meteo, el previsor, convivía con su hermano Epimeteo, epi-meteo, el que sabe después. El hermano planificador, astuto y el hermano de respuestas inmediatas, ingenuo.

Zeus ordenó a Hefesto, el artesano, el herrero, que hiciera de arcilla una mujer. Luego, le dio vida, le dio el espíritu. En seguida, exigió de los demás dioses que le dieran lo suyo. Su mejor

atributo. Quedó una Pandora, pan-dora, poseedora de todos los dones: astucia de Hermes, belleza de Afrodita, inteligencia de Atenea, creatividad de Hefesto... Bien instruida, Zeus envió a Pandora al encuentro de Prometeo, con una caja de regalo donde estaban guardados todos los males.

Prometeo, previsor, había advertido a Epimeteo de que Zeus podía enviarles algo peligroso y que no debía aceptarlo. Cuando vio acercarse a Pandora, intuyó el peligro y no quiso recibirla. En cambio, para Epimeteo, verla y enamorarse sin medida fue algo instantáneo. Pandora entró a su casa, ya convertida en soberana. Epimeteo, al ver la caja tuvo un momento de vacilación, recordó el consejo de su hermano, no abrió el regalo y lo escondió.

Pandora, curiosa, tal vez por ser, de algún modo, niña, encontró la caja y la abrió. Fue un momento de quiebre. De la caja partieron volando para instalarse para siempre, la vejez, la enfermedad, la muerte, la pobreza... todos los males. Pandora reaccionó tarde, pero alcanzó a cerrar la caja y retener a quien no sabemos por qué estaba en esa compañía, la esperanza.

Ese fue el duro castigo a los seres humanos. Como buena tradición patriarcal, esta antecesora de Eva sería una facilitadora de los males de nuestra condición.

El castigo a Prometeo, el ladrón del fuego, es bien conocido. Fue encadenado a un roca, en el Cáucaso. Un águila le comía el hígado durante el día, el que se recuperaba en la noche. Así siguió el suplicio de este ser divino y por lo tanto inmortal, hasta que Zeus accedió a darle libertad, a cambio de que él le revelara un secreto.

Era un secreto importante. Zeus pretendía a la diosa Tetis. Prometeo, a pesar de la tortura, no le contó, hasta tener palabra de dios de su liberación, de que, si tenía un hijo de ella, éste le destronaría, como él hizo con Cronos y éste con Urano.

Hércules mató al águila, Quirón, inmortal, gravemente enfermo, fue gratificado con la muerte y el honor de estar en el cielo, como compensación al Destino por la liberación de Prometeo, Tetis se casó con un mortal y fue madre de un héroe, el héroe máximo, vulnerable por su talón, el irascible Aquiles.

En resumen: ¿un primer Frankenstein? ¿Una especie de Cristo con una cruz que parecía eterna y el picotazo del águila en vez del golpe de la lanza? ¿Una especie de Loki de los germanos, dios tramposo? ¿Un benefactor de la humanidad al estilo de Quetzalcoatl centroamericano? ¿Un revolucionario, Espartaco, Manuel Rodríguez, Lenin...?

Tal vez sea tiempo de abandonar los estereotipos. Quedarnos con lo que se desprende del mito. Prometeo no se encasilla en los tipos del Eneagrama. No corresponde al ideal clásico de la amistad, no es una persona noble. No se puede decir que no era amigo de los humanos. Sería exageración aplicarle el dictamen de Voltaire: *“libreme Dios de los amigos, que de los enemigos me libro yo”*.

¿Qué tiene de amigo? Su empeño en ayudar. Según algunos relatos, hasta es el creador de los seres humanos. Según muchos de ellos es el que nos enseñó las bases de la vida civilizada. Casi nadie olvida u objeta el relato de reparto del buey: su persona y el robo del fuego son inseparables.

¿Qué le falta para ser amigo? ¿El que su actuación trajo malas consecuencias? ¿Que no sopesó los riesgos de exponer a los mortales a un enfrentamiento con el máximo detentador del poder?

A lo mejor eso no lo descalifica como amigo: la intención vale. Lo que distingue a su relación con los seres humanos de la amistad profunda no es su fracaso, no es el daño, no es ni siquiera el uso del engaño y del robo, es la falta de comunicación entre iguales, de diálogo. Es una relación desde el poder. Un contrapoder en relación a Zeus, pero poder, el Crates griego.

Crates, junto con Bías, la violencia, participaron en el encadenamiento de Prometeo. Crates, de alguna forma participaba en la benevolencia paternal de Prometeo con los humanos. Bías, en una forma de violencia, aparece en los engaños y en los robos.

Las tres grandes formas de relación humana son la indiferencia, la hostilidad y... la amistosa. Entre lo meramente amable, lo amistoso, a la amistad de iguales con respeto a sus diferencias... hay un parentesco. Prometeo, benefactor de la humanidad con resultados contradictorios, no es el mejor símbolo libertario, pero es parte de la historia de las representaciones del poder y de la libertad.

Prometeo no es un iluminado, pero ilustra la historia del fuego, uno de los cuatro elementos básicos, con el aire, el agua y la tierra, que da luz, que es purificador, que proporciona calor, que da imagen para emociones e inspiraciones, el fuego de la elevación y el del erotismo, pero que, también, incendia, destruye, hiere y mata.

En ese sentido, Prometeo, el fuego, es un símbolo de la proximidad y de la complejidad. De las dimensiones de la amistad.

Aunque Prometeo sea más un benefactor que un amigo, nosotros somos amigos de Prometeo. Lo vivimos cuando reconocemos la

singularidad y el valor de cada ser humano al cantarle antes que apague la pequeña llama de sus velitas de cumpleaños. El fuego tiene que ver con algo nuestro muy profundo.

**67) LIMOS Y DEMÉTER, LA INTEGRACIÓN
DEL HAMBRE Y LA NUTRICIÓN.**

Deméter, arquetipo de la madre, es, también, la diosa de la nutrición. Como tal, en alguna forma se asocia con un espectro, un daimos, Limos, el Famas romano, el de lo famélico, símbolo del hambre y la desnutrición.

Érase una vez... un rey muy soberbio, se llamaba Erección y reinaba en Tesalia. En una ocasión le vino el impulso irrefrenable de construir una sala de banquetes en un lugar sacro, consagrado a Deméter. Erección taló un árbol que era parte especial del culto. Avisada del hecho, Deméter se presentó ante Erección con las apariencias de su sacerdotisa. En forma muy amable, calmada, le manifestó su desaprobación por lo hecho. En tono brutal, despectivo, Erección la amenazó con la misma hacha con que había derribado al árbol. Enfurecida, Deméter mandó a una ayudante a buscar a Limos, el dios o demonio del hambre, para solicitarle su colaboración en la tarea de venganza.

Limos entró a las entrañas del monarca. La sensación de hambre fue tan intensa, persistente y no susceptible de ser aplacada, tan inconmensurable el dispendio en alimentos, que Erección tuvo que ser socorrido por sus padres, acudir a los recursos de los súbditos y, en definitiva, convertirse en mendigo, depender de limosnas.

En el colmo de la desesperación, vendió a su hija en matrimonio. Ella tenía dotes de maga y se escabulló convirtiéndose en otra persona. Erección instrumentalizó esa capacidad y procuró que su hija se casara con muchas personas, recibiendo dotes y, luego, desapareciendo, provista de otras identidades y apariencias. A pesar de todo, el hambre se hizo insostenible y lo llevó a un último recurso: se comió a sí mismo.

Es decir, Erección de la soberbia del banquete, de derribar un árbol sagrado, de enfrentarse a una diosa, pasa a la autofagia. Es decir, hay un punto en que el mucho comer no hace amainar el hambre, en que la agresión y la falta de respeto encuentran su límite, en que no se puede llegar más lejos en la enemistad.

Los griegos lo sabían: el consumo se come a sí mismo.

**68) PONIÉNDOSE EN EL CASO DEL OTRO EN
UNA SITUACIÓN LÍMITE. UN ENCUENTRO
EN VARIAS DIMENSIONES.**

*Un relato de Alejandro Carmona,
médico humanista, de Valparaíso.*

Elegía a la Muerte de un Hombre Viejo

Observa atentamente lo que te voy a contar.

A Pompeyo, un muchacho bastante atrabiliario y trasgresor, le gustaba merodear noche tras noche en tugurios y pubs musicales porteños, sin distinción alguna. Su compañera era una tremenda angustia que corroía silenciosamente sus pensamientos y alimentaba su pasión por el jazz.

Muchos días de cansancio y embriaguez marcaban los surcos de su rostro enajenado. Sus pies ya temblorosos acortaban su marcha vacilante.

A la hora del crepúsculo mortecino, una ráfaga de luz paralizó su andar en aquella esquina cerca de su estudio de grabación. La velocidad de la estampida del motorizado lo azotó hasta dejarlo inconsciente ahí, en esa calle ensangrentada.

Vecinos misericordiosos y transeúntes vigiles asistieron su cuerpo dislocado. Acudió

la Emergencia Móvil a su traslado, y la Posta lo recibió como morada sanadora. Manos de mujer, suaves y trabajosas de tanto acoger, manos rudas de hombres sabios que socorren cuerpos en quirófanos y máquinas escrutadoras duras, lo llevaron quietamente a la conciencia.

En la antesala, en una camilla vecina, un anciano cubierto con sábanas sudorosas a modo de mortaja, lo observaba con ternura y algo de pena.

Hombre Viejo: “Hijo mío; cuánto has gemido con tropiezos de palabras y balbuceos musicales”.

Pompeyo: “Nada, hombre viejo. Mi dolor de cuerpo es migaja comparado a este dolor del alma que acrecienta mi angustia”.

H.V.: “¿Cuál es tu dolor, hijo mío; que no hay congoja, llanto ni miseria que el tiempo no cure?”.

P.: “Es por estos cortos años de tanto errar con terribles penas de amor. Ya no hay llanto que calme mi dolor. Nací con poco amor de madre y sin padre a mi lado. Fui un intruso en casas ajenas. Peregrino en calles sombrías. Una noche de otoño, al abrigo de un árbol deshojado, la encontré -a ella- adornada en harapos y embriagada de placer en un torbellino de

cannabis alucinante. Compartimos noches felices de fantasías y gozo; pero la dicha es corta, hombre viejo.

Sucedió que a las vísperas de un día de primavera, llegó un poeta vagabundo. La sedujo a mi lado, mientras yo, abandonado por el éxtasis del alcohol, recorría mundos oníricos llenos de orgía musical. La lloré días y noches enteras cargadas de nostalgia y de dolor con olor a muerte”.

H.V.: “Un viaje al infierno. ¿Qué calmó tu tragedia?”.

P.: “Hombre viejo, la música de jazz. Mi fiel compañera. Hago música, la canto y la sufro.

¿Y tu vida?”.

H.V.: “Soy un solitario campesino. Una noche sin abrigo, dormí a la intemperie. Tres días más tarde fui adormecido por un terrible dolor de pecho. Respirando sangre y con mirada febril, niños vagabundos y compasivos me entregaron a este sitio de sanación”.

P.: “Te ves mal, hombre viejo”.

H.V.: “Vivo abandonado. En mi juventud cantaba y soñaba con tu música. Aquí soy

como el esclavo algodonero. Me gusta el “*blue*”, canto del negro sufriente”.

P.: “La música, la miseria y el dolor hoy nos hermanan. ¿No? Me gusta tu sonrisa y la ternura de tu mirada, hombre viejo.

H.V.: “Dame tu mano. Eres el hijo que tuve y que nunca regresó...”.

Ese momento, ahíto de profundos sentimientos y emociones, fue interrumpido por una silenciosa asistente que trasladó al hombre viejo a una sala de mejores cuidados.

P.: “Hombre viejo, ¿cómo es tu nombre?”.

H.V.: “Efraín”.

P.: “El mío, Pompeyo... y que los dioses sean contigo”.

Días después, Pompeyo despertó angustiado y adolorido por metales que articulaban sus huesos. Se acercó la misma silenciosa asistente. Lo acogió con su mirada atenta a sus requerimientos.

P.: “Mujer, no calmes mi dolor. Dime, ¿Efraín?”.

A.: “Murió con sus pulmones rotos y en un vértigo febril irrecuperable”.

Se oscureció el rostro de Pompeyo. Lágrimas adoloridas surcaron su faz angustiada.

Cerca del amanecer de un día otoñal, salía Pompeyo de su estudio de grabación a paso renego.

Su rostro estaba iluminado por una sonrisa de encanto por su novedosa creación musical. Tarareaba un melódico “*blue*” con versos elegíacos a Efraín.

De súbito, un destello en lontananza iluminó su trajín. Miró al cielo difuminado de estrellas, y como un fantasma pudo distinguir a un hombre viejo amortajado en sábanas sudorosas, sonriéndole con tierna mirada.

69) *AMISTAD CON LA TRANSFORMACIÓN.*

Somos seres que tendemos a completarnos, a tener vivencias asociadas al desarrollo, a llevar adelante tareas, a ir completando un servicio, una amistad...

Los relatos abiertos, particularmente las fábulas sin moraleja, fábulas abiertas, son ins-

tancias en que cabe ejercitar la apertura a la transformación. Con intuición, con perseverancia, con observación, dialogando en espacios de confianza, vamos haciéndonos familiares, amigos de buscar y dar sentido a narraciones inconclusas y sintiendo nuestro ser nunca acabado. Es una manera de practicar la amistad con nosotros mismos.

Van dos fábulas abiertas:

La Transformación

Aquella mañana tuvo metamorfosis y se despertó convertido en televidente.

El informativo, austero, casi hialino: una propuesta de diálogo. El colectivo de los delfines comunicaba a los demás terrestres la invitación que ellos habían recibido, desde varias regiones del universo, para integrar un taller de creatividad sobre vínculos en el cosmos.

El mensaje se enriquecía con saludos y sugerencias sobre la posible participación del resto del planeta.

La Bellísima Durmiente

Durmió largos años. De ser normal, habrá soñado muchísimo. Sin embargo, no lo sa-

bemos porque, al despertar, en vez de contar los sueños que recordaba, los empezó a vivir, muy en confianza.

Hay que suponer que llegó a ser muy grande el desorden que hicimos como para llegar, inamistosos, a despertar a la naturaleza.

70) *AMISTAD CON LOS VOLANTINES.*

Septiembre es mes de volantines. Juguetones, amistosos, parecen acercar el cielo. Humanizarlo. El poeta antofagastino Andrés Sabella evoca la magia de los queridos volantines:

Los Volantines

Andrés Sabella

*También jugué yo con volantines:
aprovechaba el viento del mar,
en una playa donde las gaviotas
raspaban sus alas para mantenerla
blanquita y acogedora...
Contra un cielo límpido,
donde jamás gruñía el invierno,
garabateaban mis volantines sus caprichos.
El mar hacía coro a mis gritos:
era mi compañero de guardapolvo azulejo.*

*Yo creía poseer infinitos corazones.
Y, cuando encumbraba un volantín,
pensaba, seriamente,
que uno de mis corazones
salía de paseo por el cielo.*

ÍNDICE

Saludo Inicial.	7
1. La Amistosofía.	9
2. La Ecología del Yo Como Camino Para la Amistosofía.	9
3. La Expresión Como Formación Para la Amistad.	12
4. La Amistad y el Proceso de Cambio Cultural.	13
5. Amistad e Individuación.	16.
6. La Confianza y la Desconfianza.	18.
7. Un Amigo de la Amistad. El Ejemplo del Profesor y Escritor Walter Steil, el Amigo de la Amistad.	20
8. El Arte de la Amistad.	22
9. Las Doce Virtudes de Rudolf Steiner.	22
10. Amistad con la Música.	23
11. Amistad con el Ser. Con el Cosmos. Con la Danza de la Vida. Con la Profundidad del Ser Humano. Con el Fondo de lo Femenino.	24
12. El Amiguismo Como Enfermedad de la Amistad. La Amistad de Utilidad.	27
13. La Amistad: Relación Esencial Vulnerable.	29
14. Amistad con la Salud Integral.	30
15. Amistad con los Recuerdos, con la Buena Salud del Rememorar. Taller Literario <i>La Mampara</i> .	41
16. Las Preamistades que no Germinan.	44
17. Confianza, Omnipotencia y Pudor.	46
18. Amistad con un Pensamiento Creativo y Complejo.	49

19. Desarrollo Personal e Igualdad Dentro de la Amistad.	50
20. La Amistad Lúcida con la Utopía.	51
21. La Solidaridad Como un Cimiento de la Amistad.	57
22. Las Emociones Ante los Símbolos de la Vida con Amistad.	58
23. Una Amistad Radical, de Cercanía y Complementación. La Epopeya de Gilgamesh.	60
24. Filosofía de Vida y Amistad. El Jardín de Epicuro.	64
25. Hermandad y Amistad.	66
26. Amistad con Cercanía y Espiritualidad.	67
27. Confianza y Desconfianza.	69
28. Amistad con la Condición Humana. El Talón de Aquiles.	72
29. La Astucia y la Formación en el Desarrollo Personal y en la Amistad. El Caballo de Troya.	73
30. ¿Se Puede Definir la Amistad?	76
31. La Amistad con el Sentimiento Mágico de la Vida.	77
32. Hacia una Sociedad Amistosa.	78
33. Amistad Entre la Indignación y la Ecuanimidad.	80
34. La Amistad Capaz de Integrar el Lado Sombrío del Otro.	81
35. Amistad con la Formación.	82
36. Amistad con Nuestra Responsabilidad Frente a la Necesidad de Cambio Cultural.	83
37. Amistad e Individualización.	84
38. Amistad con los Sueños.	85
39. Día Internacional de la Amistad.	86

40. Amistad con la Mitología.	89
41. Amistad Profunda, Separación Dolorosa y Reencuentro Existencial.	93
42. Agosto, Mes Considerado Poco Amistoso, Mes de los Riesgos, del Consabido “Si Pasamos Agosto...”.	95
43. Amistad con Compromisos Éticos y Espirituales.	96
44. La Conversación Saludable, Camino a la Amistad, Práctica de la Amistad.	96
45. El Concepto de Integración.	101
46. Amistad y Felicidad.	109
47. Nietzsche y las Separaciones en la Amistad.	112
48. Fraternidad, Amor y Amistad.	114
49. Una Mirada Temprana a los Tipos de Amistad.	116
50. La Devoción, Integrante de la Familia de la Amistad.	116
51. La Amistad Total en la Vida y que Sigue en el Proyecto del Más Allá.	122
52. Una Relación Compleja, un Destino Trágico: Anfión y Zetos, los Dióscuros de Tebas.	124
53. Asombro y Amistad con las Subpersonalidades.	130
54. Apolo, Inspirador de la Visión Integral de la Vida, de la Salud, por Consecuencia, de la Amistad.	130
55. Amistad Entre la Política, el Servicio y la Espiritualidad.	137
56. Nostalgia y Búsqueda de la Amistad.	142
57. Amistad con las Gracias de los Niños.	144
58. Amistad con los Niños.	145
59. La Búsqueda de la Amistad Lúcida.	149
60. La Amistad con una Visión Equilibrada Sobre la Tercera Edad.	150

61. Amistad con las Perspectivas de las Cosas, de las Conciencias, de los Procesos Culturales.	155
62. Amistad con los Niños y su Conciencia Ecológica Primaria.	157
63. El Nexa Amistoso Entre los Niños y los Abuelos.	159
64. La Poesía Como Puente Amistoso Entre la Vida y la Muerte.	160
65. El Arquetipo de la Amistad.	161
66. Prometeo, ¿una Gran Amistad que Comprende un Gran Riesgo?	163
67. Limos y Deméter, la Integración del Hambre y la Nutrición.	171
68. Poniéndose en el Caso del Otro en una Situación Límite. Un Encuentro en Varias Dimensiones.	173
69. Amistad con la Transformación.	177
70. Amistad con los Volantines.	179

